



“MENSURAM BONAM”

**MEDIDAS BASADAS EN LA FE PARA INVERSORES CATÓLICOS:
UN PUNTO DE PARTIDA Y UNA LLAMADA A LA ACCIÓN**



"MENSURAM BONAM"

MEDIDAS BASADAS EN LA FE PARA INVERSORES CATÓLICOS: UN PUNTO DE PARTIDA Y UNA LLAMADA A LA ACCIÓN

Documento traducido por el Comité Ético Financiero de la Fundación Pablo VI del original "MENSURAM BONAM. Faith-Based Measures for Catholic Investors: A Starting Point and Call to Action", [publicado el 10 de noviembre de 2022 por la Academia Pontificia de Ciencias Sociales \(Roma\)](#)

ÍNDICE

PRÓLOGO

INTRODUCCIÓN

- Qué necesitan los inversores. Y qué se necesita de los inversores.
- El desarrollo humano desde los valores de la fe.
- Buenas medidas. Sólo un comienzo.
- ¿Para quién es la MB?

CAPÍTULO I. LOS PRINCIPIOS DE MENSURAM BONAM

- Orientación desde la fe y la Doctrina Social de la Iglesia.
- Pilares de la fe. Invertir en clave católica.
 - La autorrevelación de Dios como fundamento de la fe y del compromiso por el bien común.
 - *Llamada al estudio y examen.*
 - Fidelidad a la alianza de Dios con Jesucristo.
 - *Llamada a la vocación.*
 - Participación en el amor y la maravilla de la Trinidad.
 - *Llamada "a leer la realidad en clave trinitaria".*
 - En el abrazo de la gracia.
 - *Llamada al discernimiento.*
 - Formados por la Palabra de Dios.
 - *Llamada a la "lectio divina".*
 - Con el Espíritu Santo. "Permaneced en mi amor".
- La Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Buenas medidas para la orientación y la práctica de los inversores.
 - *Llamada a replantear la visión y las responsabilidades.*
 - *Llamada a desarrollar y profundizar las prácticas de "mejor responsabilidad".*
 - *Llamada a imaginar lo que se necesita -y lo que es posible- para un desarrollo humano integral.*

CAPÍTULO II. LA ORIENTACIÓN PRÁCTICA DE MENSURAM BONUM

- Para empezar. Adoptar un proceso basado en la fe.
- Lecciones de los innovadores católicos.
- La inversión coherente con la fe (ICF) en la práctica.
 - *Llamada al compromiso*
 - *Llamada a mejorar*
 - *Llamada a excluir*
- Hábitos para la práctica.

CONCLUSIÓN

- Compartir el trabajo.
- Sólo un comienzo. ¿Y ahora qué?

APÉNDICE - Criterios de exclusión

BIBLIOGRAFÍA

PRÓLOGO

Los Padres conciliares, en la segunda sesión del Concilio Vaticano II (1962-65), dieron a la Iglesia el mandato de entablar con toda la familia humana, con la que está vinculada, una conversación y un diálogo sobre sus diversos problemas. Creían que este gesto daría "testimonio de la fe de la Iglesia y [sería] un testimonio elocuente y una prueba de su solidaridad y respeto por el género humano".¹ Desde entonces, varias iniciativas de los Dicasterios de la Curia Romana han tratado de poner en práctica el mandato del Concilio. MENSURAM BONAM (MB), la obra que aquí se presenta, se inscribe en esta tradición de iniciativas de la Iglesia que buscan entablar un diálogo con la familia humana sobre sus diversas experiencias y desafíos. Con su publicación, Mensuram Bonam pretende iluminar con la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) el ámbito específico de la economía y del mundo de las finanzas, que puede denominarse gestión de activos financieros o inversión.

Como agentes de instituciones y como individuos, a las personas se les pueden confiar bienes para que los inviertan, en lugar de simplemente gastarlos. Dado que las finanzas han asumido un papel más importante en todos los niveles de la actividad humana, se ha hecho más crítica la necesidad de que la Iglesia reflexione sobre los requisitos del discipulado cristiano, incluida la vocación de las personas a la administración en este ámbito. Es importante que su administración de los bienes creados, incluyendo todas las formas de actividad financiera, especialmente la *gestión de activos*, se oriente a reflejar este don de Dios a la familia humana, sirviendo al bien común, respetando la justicia y las normas éticas.²

El modo en que la Iglesia prepara a sus fieles para tal ejercicio, nos recuerda la observación del Papa Benedicto XVI sobre la Iglesia y la Política. Haciéndose eco de la enseñanza del Concilio Vaticano II, el Papa Benedicto XVI observa que "*la Iglesia no tiene soluciones técnicas que ofrecer*",³ y, por tanto, no interfiere en modo alguno en la política de los Estados. Sin embargo, la Iglesia sí "*tiene una misión de verdad que cumplir, en todo tiempo y circunstancia, para una sociedad en sintonía con el hombre, con su dignidad, con su vocación. [La fidelidad al hombre exige la fidelidad a la verdad, que es la única garantía de la libertad (cf. Jn 8,32) y de la posibilidad de un desarrollo humano integral.*"⁴ Mensuram Bonam adopta la misma postura ante el mundo de las finanzas. Por consiguiente, la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia que MB trata de arrojar sobre "la gestión de los activos financieros" pertenece a la *misión de verdad* de la Iglesia, que no es sólo la verdad de la *fe*, sino también la verdad de la *razón*. La doctrina social de la Iglesia es una aplicación particular de este encuentro entre la *luz de la fe* y la *luz de la razón*.⁵

Este llamamiento contenido en MB no podría llegar en mejor momento. Como observa a menudo el Papa Francisco, la crisis actual debida a la pandemia del Covid-19 ha destapado otras pandemias de sistemas sociales disfuncionales, como la precariedad laboral, el escaso acceso a la sanidad, la inseguridad alimentaria y la corrupción. Pero el Papa Francisco también ve esta crisis como una oportunidad para mirar al futuro que podemos soñar juntos y descubrir *valores* y *prioridades* en la enseñanza de nuestra fe y su sabiduría para construir ese futuro e inspirar nuestra inversión con criterios coherentes con la fe.

Enraizada como está en las enseñanzas de la fe y en la doctrina social de la Iglesia, MB habla y apoya a todos aquellos que trabajan en los sectores financieros cada día (instituciones pero también individuos), y

¹ Constitución pastoral *Gaudium et spes*, 3,

https://www.Vatican.va/archive/hist_councils/ii_Vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_en.html

² Las finanzas son un sector importante de la economía que abarca varias actividades, entre ellas la inversión. Sin embargo, como actividad, las finanzas deben estar activamente al servicio de la economía real y no utilizarse únicamente como medio de especulación improductiva.

³ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 9

⁴ *Idem*

⁵ *Idem*

que buscan formas de vivir su fe y contribuir a la promoción de un bienestar o progreso inclusivo e integral de las personas. MB pretende ofrecer a estas personas una oportunidad de discernimiento, proporcionándoles orientación y principios que les permitan responder a la llamada del Evangelio y a la sabiduría de la Tradición de la Iglesia, integrando más plenamente la enseñanza social y moral de la Iglesia en la gestión de sus activos financieros, centrándose en la inversión en valores cotizados o fondos de inversión.

El objetivo de esta publicación es doble:

- i. Cuando existan directrices y criterios de inversión, se debería animar a las entidades a perseverar en la integración sistemática de la Doctrina Social de la Iglesia en sus políticas de inversión, y a ajustarlas cuando sea necesario de vez en cuando.
- ii. En los casos en los que aún no se han desarrollado tales directrices, MB está proporcionando un estímulo y un modelo/ ejemplo para ayudar y animar a las instituciones a establecer políticas de inversión claras integrando la Doctrina Social de la Iglesia en su proceso de inversión.

Sobre la base del buen trabajo realizado por muchos en la Iglesia, así como por nuestros hermanos y hermanas de otras tradiciones religiosas y por hombres y mujeres de buena voluntad, esperamos que esta perspectiva católica sobre la inversión coherente con la fe sea una fuente de inspiración y orientación para las instituciones y los creyentes católicos y para los oyentes dispuestos de todas partes. Porque, extraídas de los tesoros de la enseñanza de la Iglesia, las propuestas de este documento buscan la ayuda de toda persona de nuestro tiempo, tanto si cree en Dios como si no lo reconoce explícitamente. Si se adoptan, promoverán en la familia humana una visión más aguda de su pleno destino, y la llevarán así a modelar un mundo más acorde con la dignidad superlativa del hombre, a buscar una fraternidad universal y más profundamente arraigada, y a hacer frente a las urgencias de nuestra época con esfuerzo generoso y unido, nacido del amor⁶ (cf. GS n.91).

Mensuram Bonam también espera en los próximos años dar continuidad a su compromiso con el sector de la inversión, para reflexionar sobre los principios que emanan de su fe, sus sistemas de valores y su misión en la vida.

Aprovechamos ahora esta oportunidad para agradecer de corazón a todos los que han contribuido a la preparación de esta *llamada a la acción*, como un grupo de trabajo dedicado⁷, comprometido con la *misión de verdad de la Iglesia*, y *ECHO Fund*⁸ que facilitó la discusión de *Mensuram Bonam* en la Academia de Ciencias Sociales de la Santa Sede.

Peter Kodwo Cardenal Turkson

(*Canciller: Academias Pontificias de Ciencias y de Ciencias Sociales*)

Vaticano, 10.11.2022

⁶ Concilio Ecuménico Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, 91.

⁷ Elena Beccalli, Paolo Camoletto, John Dalla Costa, Jean-Baptiste Douville de Franssu, Rev. Padre Séamus Finn, Robert G. Kennedy, Mark Krmaric, Pierre de Lauzun, Rev. Padre Thomas McClain, Rev. Padre Nicola Riccardi, Antoine de Salins, Anna Maria Tarantola, Alessandra Viscovi, Helge Wulsdorf, Stefano Zamagni.

⁸ *ECHO Fund* es un grupo de consultoría con sede en 55 Silwood Road Bramely Johannesburgo, con representantes en África Oriental (Kenia), África Occidental (Ghana) y África Central (RD Congo) para ayudar a las Iglesias locales a financiar *la misión de la Iglesia*.

Después de pronunciar las Bienaventuranzas en el evangelio de Lucas, y de enseñar el amor a los enemigos, Jesús dice:

"No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados. Perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará. Una buena medida, apretada, remecida y rebosante, se pondrá en vuestro regazo. Porque la medida que des será la medida que recibas". (Lucas 6:37-38).

INTRODUCCIÓN

Qué necesitan los inversores. Y qué se necesita de los inversores.

1. Invertir nunca ha sido tan esencial ni tan exigente como ahora. Numerosas incertidumbres, como las derivadas de las tensiones geopolíticas, las pandemias y el cambio climático, añaden densas ambigüedades incluso a los análisis de riesgo más informados. Las decisiones se ven aún más complicadas por las consideraciones cada vez más amplias para valorar los rendimientos financieros dentro de un nexo de resultados sociales y ecológicos. Tanto si los inversores exigen opciones que aborden estas múltiples responsabilidades, como si se resisten a ellas, la propia naturaleza de la inversión está experimentando una transformación fundamental. La volatilidad de nuestras numerosas crisis mundiales está perturbando los mercados y las teorías económicas, colocando a los inversores en una posición precaria. Al tiempo que gestionan desde dentro el paradigma económico heredado -que sigue vigente y ejerciendo fuerzas poderosas-, los inversores deben innovar los nuevos criterios de activos y riesgos para crear la economía que se está convocando para el futuro. Toda inversión es indispensable. Además de crear capacidades materiales para el cambio necesario, todas y cada una de las inversiones dan expresión tangible a valores que contribuyen al futuro o lo abandonan. Abundan las preguntas. No sólo preguntas difíciles, que llevan al límite las capacidades de evaluación de los inversores, sino también preguntas que desafían las respuestas; urgencias que los inversores deben empezar a abordar incluso antes de que se establezcan nuevas arquitecturas de teoría o normas.

2. Este documento -*Mensuram Bonam* (MB)- acompaña a los inversores en este crisol de dilemas y preguntas. Teniendo en cuenta lo que está en juego para la humanidad y las generaciones futuras, MB hace un ferviente "llamamiento a la acción" para la inversión basada en la fe, coherente con la fe, inspirada en la fe, basada en la luz del Evangelio, y la orientación de la enseñanza de la Iglesia. El papa Francisco estipula que "comprar es siempre un acto moral y no simplemente económico".⁹ Debido a su poder y potencial, la inversión está especialmente cargada de estas dimensiones morales. Parte de lo que hace que este momento sea tan confuso y amenazador para los inversores es que las teorías económicas predominantes aún no han tenido en cuenta estas dimensiones. Tras la crisis financiera mundial, el papa Benedicto XVI corrigió la noción de que la economía puede funcionar independientemente de la ética. Subrayó que la validez y la credibilidad de la actividad económica dependían de una ética arraigada en el potencial del "desarrollo humano integral".¹⁰ ¿Qué significa esto? Sencillamente, que la verdadera norma para el progreso, y para la economía, es el florecimiento de la humanidad, lo que San Pablo VI describió como "el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas".¹¹

⁹ Francisco, Carta Encíclica *Evangelii Gaudium*, 57, Ciudad del Vaticano, 3 de noviembre de 2013, https://www.vatican.va/content/francesco/en/apost_exhortations/index.html, consultado el 21 de julio de 2022.

¹⁰ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 45-46, Ciudad del Vaticano, 29 de junio de 2009, https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/en/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html, consultado el 21 de julio de 2022.

¹¹ Pablo VI, Carta Encíclica *Populorum Progressio*, 20, 26 de marzo, 1967, <https://www.vatican.va/content/paul->

El desarrollo humano desde los valores de la fe.

3. Incitando a la reflexión a todos los inversores sobre los valores humanos para el desarrollo, MB se dirige específicamente a los inversores católicos con principios desde la fe a partir de los cuales evaluar todos sus instrumentos financieros. Hay que reconocer que muchos inversores, incluidos católicos inspirados por Conferencias Episcopales locales, ya están trabajando en el durísimo discernimiento de nuevos modelos de inversión responsable según su fe o valores personales. Los suyos han sido algunos de los esfuerzos pioneros que han hecho posible el crecimiento exponencial actual de los fondos éticos, verdes, socialmente responsables o medioambientalmente sostenibles. MB celebra estos esfuerzos y movimientos y, al mismo tiempo, reconoce que el impulso para el cambio estructural es más difícil por dos razones básicas: los motivos y las medidas. Por ejemplo, ¿están los objetivos y reivindicaciones de la inversión responsable auténticamente enraizados en el desarrollo humano integral? ¿O se utilizan los valores humanos de forma instrumental? Los inversores tienen

opciones cada vez mayores, sin embargo, en este punto, éstas a menudo sólo agravan la confusión porque el propósito y la credibilidad de las innovaciones siguen siendo opacos, cuando no indescifrables. Se necesitan nuevas medidas para establecer las normas del desarrollo humano integral y crear métricas fiables para este rendimiento multidimensional. MB recurre al manantial de la fe, utilizando las enseñanzas de las Escrituras y de la Doctrina Social de la Iglesia para aumentar de forma mensurable la capacidad de los inversores para la reflexión ética y la innovación moral.

MB recurre a la fuente de la fe, utilizando las enseñanzas de las Escrituras y de la doctrina social católica para aumentar de forma mensurable la capacidad de los inversores para la reflexión ética y la innovación

Buenas medidas. Sólo un comienzo.

4. *Mensuram Bonam* significa *una buena medida*. Continúa el compromiso de la Iglesia con el mundo de los negocios y las finanzas para ejercer su *misión de verdad* a la luz del Evangelio. En palabras de Jesús en el evangelio de Lucas, la *buena medida* tiene múltiples implicaciones. Se refiere al excedente personal y social que se obtiene cuando las relaciones humanas fermentan las normas existentes de reciprocidad con la misericordia y el perdón dados por Dios. Estos dones de la "superabundancia" de Dios también establecen la norma ética de la fe, la medida moral para medir cómo se vive la fe.

Otras implicaciones esperan una mayor reflexión y estudio de este pasaje. Para los inversores, y para este contexto, la buena medida iniciada por MB tiene dos implicaciones. Una es proporcionar un proceso preliminar para formular normas basadas en la fe: las medidas o pasos que hay que dar para discernir lo que la fe llama el aquí y ahora. Navegar por las tensiones entre el deber fiduciario financiero y los deberes de la fe para una casa común justa y sostenible no puede reducirse a una lista de comprobación. Sin presumir resultados, MB establece procesos de reflexión para seguir desarrollando la facilidad de usar la fe y la razón; y de diálogo para aprender de los innovadores e inspirar la colaboración.

El otro significado de la buena medida es comenzar el trabajo inmensamente duro y a largo plazo de generar métricas válidas para evaluar el desarrollo humano integral. Ya se han puesto en marcha importantes marcos, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. La ONU y otros organismos están elaborando trayectorias para medir las prácticas justas, inclusivas y ecológicamente racionales. Sin embargo, no existe un algoritmo de inversión para simular la conciencia

humana. Incluso las medidas más cuidadosas, que utilizan los datos más completos disponibles, se ven limitadas por tener que proyectar la posibilidad futura a partir de precedentes. Bajo los auspicios de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales (PASS), MB fomenta el trabajo interdisciplinar de científicos y estudiosos para comprender mejor la complejidad y los sistemas, que son cruciales para las métricas de inversión. Sin embargo, la moral implica otro orden de cálculo que los números sólo representan imperfectamente. La MB sirve a la economía real y a sus fundamentos éticos, promoviendo el bien común al servicio del desarrollo humano integral. En resumen, MB defiende la personalidad de cada ser humano como medida central del orden social, y crear "una narrativa de la dignidad humana que no deje a nadie atrás".¹²

¿Para quién es MB?

5. MB llama a todos los católicos involucrados en la inversión a adoptar formalmente y aplicar criterios basados en la fe en la *administración de sus finanzas*. Específicamente, MB se dirige tanto a aquellos inversionistas que ahora comienzan este proceso de reconsideración, como a aquellos que continúan refinando su horizonte y prácticas de inversión. A la luz del Concilio Vaticano II, todo trabajo es considerado como una oportunidad para poner en práctica el discipulado en la vida cotidiana.¹³ San Pablo VI reconoció a "todo el que trabaja como creador". Subrayando este concepto, el papa Benedicto XVI escribe que "la actividad empresarial tiene un significado humano, anterior al profesional", lo que significa que "son necesarias tanto la competencia profesional como la coherencia moral".¹⁴ Para los inversores de fe, esta significa, como punto de partida, tener debidamente en cuenta la conciliación de los objetivos económicos con los principios generales de las enseñanzas morales y sociales de la Iglesia. También insta a los inversores católicos a utilizar su experiencia, su capacidad de compromiso y sus preocupaciones éticas para contribuir a cambiar la cultura económica con el fin de acelerar el florecimiento del desarrollo humano integral.

6. El *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* ha sido la fuente principal de los principios para una inversión coherente con la fe desarrollados en la MB. Ya se han puesto en marcha numerosos proyectos para promover la apreciación de la Doctrina Social de la Iglesia en todas las esferas humanas. Al servicio del mundo de los negocios y la economía, simposios y publicaciones han explorado los aspectos vocacionales del liderazgo empresarial y la educación¹⁵ y han abordado los fundamentos éticos para renovar la economía tras la crisis financiera mundial.¹⁶ Más recientemente, el papa Francisco ha invitado a

¹² El Secretario General de la ONU, Ban Ki-Moon, en la presentación del marco de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) en la Asamblea General de la ONU (2015). Cabe destacar que, dado que en el corazón de la Doctrina Social Católica (DSI) se encuentra una visión de la persona humana, su desarrollo integral y su vocación en relación con Dios, con otras personas y con la creación, la DSI va mucho más allá en términos de responsabilidad moral que todos los principios existentes de Inversión Socialmente Responsable (ISR) y de Gobierno Ambiental, Social y Corporativo (ESG). En consecuencia, la Iglesia debe promover activamente la ISR y sus beneficios en la gestión y *administración* de los activos financieros. Del mismo modo, la Iglesia también hace un llamamiento a todas las entidades reguladoras de la Iglesia para que adopten plenamente los principios presentados en MENSURAM BONAM y los elaborados posteriormente por las Conferencias Episcopales correspondientes.

¹³ Constitución dogmática sobre la Iglesia, *Lumen Gentium*, 33, 21 de noviembre de 1964, https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_en.html, consultado el 16 de septiembre de 2022.

¹⁴ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 41, 71.

¹⁵ Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral, *Vocación del líder empresarial. Una reflexión*, 5ª Edición, 2018; y la 8ª Conferencia Internacional sobre Pensamiento Social Católico y Educación en Gestión: "Renewing Mission and Identity in Catholic Business Education", Universidad de Dayton, 18-20 de junio de 2012.

¹⁶ "Banking on the common good, finance for the Common good", ponencia de seminario, San Calisto, 13 de mayo de 2013. Y Peter Turkson, "El futuro de la corporación: De lo mejor del mundo a lo mejor para el mundo", Universidad de los Andes, Chile, 2016. Cf. también, el blog de Michael Sean Winter (<https://www.ncronline.org/blogs/distinctly->

los profesionales de la auditoría, las finanzas y la estrategia a formar una nueva generación a la que llama "consultores integrales". El Santo Padre explica que se puede hacer mucho para abordar las múltiples crisis que afligen a nuestro mundo "organizando sus análisis y propuestas con una perspectiva y una visión integrales"¹⁷. Extrapolando la visión del papa Francisco, el MB apoya una nueva generación de lo que podría llamarse "inversores integrales", proporcionando enseñanzas de la Iglesia para inspirar una visión y desarrollar una perspectiva que sea más amplia e inclusiva.

7. MB se dirige específicamente a los católicos -a los que supervisan los bienes de la Iglesia y sus inversiones e instituciones, a los responsables de organizaciones, instituciones y órdenes católicas, así como a los inversores católicos individuales, a los educadores católicos y a los estudiantes de empresariales, finanzas e inversiones, entre otros. Al mismo tiempo, MB reconoce que la guía de fe para los inversores tiene una resonancia racional en muchas tradiciones religiosas. La honestidad, la confianza, la verdad, la justicia, la misericordia, la sinceridad, la responsabilidad, la rendición de cuentas y la reciprocidad básica de La Regla de Oro son ejemplos de virtudes ampliamente compartidas. El Papa Francisco refuerza los dones de esta colaboración como hermanas y hermanos: "El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de reunir a toda la familia humana para buscar un desarrollo sostenible e integral, porque sabemos que las cosas pueden cambiar... La humanidad todavía tiene la capacidad de colaborar en la construcción de nuestra casa común".¹⁸.

[catholic/cardinal-turkson-business-vocation](#)).

¹⁷ Holy See Press Office, Bulletin n.75, 22 September 2022, Audience to Participants at the Deloitte Global Meeting

¹⁸ Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*, 13, 24 de mayo de 2015,

https://www.vatican.va/content/francesco/en/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html,

consultado el 16 de julio de 2022.

CAPÍTULO I. LOS PRINCIPIOS DE LA MENSURAM BONAM

Orientación desde la fe y la Doctrina Social de la Iglesia

8. La ética de "invertir" para los católicos ya está codificada en la etimología de la palabra. En latín, *investire* significa "vestir, revestir" y "dotar de autoridad". En la Biblia, el primer acto de investidura literal se produce en el libro del Génesis, cuando Dios -habiendo expulsado a Adán y Eva del Jardín del Edén por su desobediencia- "hizo vestidos de pieles para el hombre y su mujer, y los vistió" (Génesis 3:21). Adán y Eva se habían escondido de Dios avergonzados por su desnudez. Al hacerles esta ropa, Dios alivió sus temores y les devolvió la capacidad de relacionarse. El acto misericordioso de Dios mira hacia el futuro y es generador. Se anticipa a la vulnerabilidad de Adán y Eva, y les proporciona, en este don de protección, la seguridad corporal y personal para que asuman su gestión en la creación de Dios. Lo mismo ocurre hoy en día, cuando cada inversión compensa el riesgo (o la vulnerabilidad) con protecciones y beneficios futuros.

Para los inversores con fe, la visión del mundo formada por números y análisis está siempre incompleta. Incluso breves momentos en presencia de las Escrituras, o rápidas referencias a las enseñanzas de la Iglesia, pueden llenar por gracia o sabiduría esas lagunas éticas en perspectiva o proceso

Invertir puede considerarse con razón una vocación, porque es una capacidad heredada de Dios para prever, mitigar y resolver creativamente las vulnerabilidades de las criaturas. Asumir esta vocación y fomentar su desarrollo requiere que los inversores complementen sus conocimientos técnicos con una reflexión orante. Para los inversores con fe, la visión del mundo formada por los números y los análisis es siempre incompleta. Incluso breves momentos en presencia de las Escrituras, o rápidas referencias a las enseñanzas de la Iglesia, pueden llenar por gracia o sabiduría esas lagunas éticas en la perspectiva o el proceso.

9. En el plan de Dios, las mujeres y los hombres han sido dotados de poderes intelectuales mediante los cuales pueden crecer en sabiduría para comprender su responsabilidad colectiva con los demás y con la creación, todo ello como parte de una ecología integral. Apoyándose tanto en la fe como en la razón, y bajo la guía del Espíritu Santo, las personas pueden discernir juntas los fundamentos y principios que sustentan el buen funcionamiento de los sistemas, incluyendo las finanzas y las inversiones. A su vez, estas verdades ayudan a formar procesos operativos y prácticas que son esenciales para guiar a las instituciones y a los individuos en su participación en las finanzas. En MB, la propuesta de una guía de inversión coherente con la fe se inspira principalmente en la sabiduría transmitida por la Iglesia católica que se basa en las Sagradas Escrituras y en la Tradición viva en la Iglesia, tal como la interpreta el Magisterio. A través del don de la fe, la revelación de Dios amplía los horizontes de la humanidad y satisface nuestro profundo anhelo de verdad y del sentido último de la vida humana.

10. El signo original para este movimiento hacia la inversión basado en la fe es seguramente una puesta en práctica del discipulado en Jesucristo. En la actualidad, otros utilizan diversos términos, como "formado en la fe", "informado en la fe", "coherente con la fe", "alineado con la fe" e "inspirado en la fe", entre otros. En la práctica, los inversores que reflexionan sobre su fe utilizan una matriz de preguntas y estímulos: escudriñan las Escrituras, indagan en la doctrina de la Iglesia, recurren a su propia sabiduría ética y se esfuerzan, a su manera, por abrirse a los dones del Espíritu Santo.

11. Las preocupaciones que motivan la MB se han experimentado de hecho sobre el terreno, en la vida real. Numerosas Conferencias Episcopales locales y regionales ya han emprendido análisis sociales a la luz de la doctrina de la Iglesia. Y a partir de estas preocupaciones locales, los obispos han identificado

principios para el cambio que se aplican a los fieles, incluidos los inversores. Por ejemplo, la Conferencia Episcopal Austriaca observó que la "riqueza" proporciona la "base económica para las instituciones y las personas". Ejerce una profunda influencia en la estructura de una sociedad. En consecuencia, los Obispos austriacos concluyen que "puesto que se puede hacer algo con ella [la riqueza], existe la obligación de utilizar esta capacidad de forma responsable".¹⁹ Del mismo modo, y haciéndose eco de las enseñanzas para el desarrollo humano integral, los obispos estadounidenses señalan que "La vida económica plantea importantes cuestiones sociales y morales para cada uno de nosotros y para la sociedad en su conjunto. Al igual que la vida familiar, la vida económica es uno de los principales ámbitos en los que vivimos nuestra fe, amamos a nuestro prójimo, afrontamos la tentación, cumplimos el designio creador de Dios y alcanzamos nuestra santidad".²⁰ Invertir con fe es, por tanto, un medio para la vocación. Además de la conversión personal, la DSI pretende hacer más humanizadora la esfera común, incluidos los mercados y la cultura. Con este objetivo, la Conferencia Episcopal Italiana recuerda a los fieles que "la ética pertenece a las finanzas como algo propio y que surge de sí misma. No se añade a posteriori, sino que emana de una necesidad íntima de la propia finanza para perseguir sus propios fines, ya que ésta es también una actividad humana".²¹

Para los muchos otros casos en los que todavía no existen criterios de inversión ética, MB pide su desarrollo inmediato. Ofrece a los inversores principios y herramientas para políticas basadas en la fe, así como una hoja de ruta para su aplicación.

Otras instituciones católicas y eclesiásticas (como el IOR-*Istituto per le Opere di Religione*) también han elaborado normas para gestionar las finanzas con conciencia de las exigencias de la fe. Se han logrado avances significativos en la especificación de responsabilidades, así como en la implicación de los emisores de valores en la reforma. Potenciado por las innovaciones de grandes instituciones, este trabajo ha dado grandes frutos, como ilustra el hecho de que la industria de valores utilice ahora

ampliamente el término "Pantallas de Inversión Católica" para preparar y comercializar nuevas ofertas. La Secretaría de Economía de la Santa Sede ha establecido su proceso de elaboración de tales directrices para la política de inversiones del Vaticano. Esto incluye un proceso preliminar para el cambio estructural: renovar el ámbito fiduciario de la gobernanza; reimaginar las estrategias de inversión; crear normas para las asociaciones y los asesores; y evaluar los resultados en sus múltiples dimensiones integrales. MB se basa en este trabajo fundacional de muchas fuentes, ampliando la orientación y los principios de la Iglesia hacia buenas medidas en beneficio de todos los inversores católicos.

12. Para los muchos otros casos en los que todavía no existen criterios de inversión ética, MB pide su desarrollo inmediato. Ofrece a los inversores principios y herramientas para políticas basadas en la fe, y una hoja de ruta para su aplicación²². De hecho, dados los riesgos compartidos por las amenazas a nuestra casa común, toda persona con responsabilidades financieras está encargada de desarrollar directrices éticas, con vistas a alinear sus decisiones y estrategias de inversión hacia el bien común. Por difícil que resulte navegar entre estos objetivos a menudo contradictorios, el papel de la inversión ya no puede disociarse de su red ética de impactos. El Papa Benedicto XVI afirma que "el desarrollo es

¹⁹ Conferencia Episcopal Austriaca, *Ethical Investment Guidelines*; (Katholische Kirche Österreich 2018), Amtsblatt der Österreichischen Bischofskonferenz Nr.74, 1. Jänner 2018.

²⁰ Conferencia Episcopal de Estados Unidos, *Economic Justice for All: Guía pastoral sobre la doctrina social católica y la economía estadounidense*, 6.

²¹ Conferencia Episcopal Italiana, *La Chiesa Cattolica e la gestione delle risorse finanziarie con criteri di responsabilità sociale, ambientale e di governance*, Documentazione CEI, 9 Marzo 2020), 3 (<https://economato.chiesacattolica.it/linee-guida-per-gli-investimenti-sostenibili-ed-etici/>).

²² Esto se desarrolla en el capítulo 2 de MB.

imposible sin hombres y mujeres rectos, sin financieros y políticos cuya conciencia esté finamente sintonizada con las exigencias del bien común". Explica que debemos superar la "confusión entre fines y medios, de tal modo que se piensa que el único criterio de actuación en los negocios es la maximización del beneficio".²³ De hecho, la propia función objetiva de la inversión debe reimaginarse como un proceso de razonamiento que refleja múltiples valores, responsabilidades y resultados.

Pilares de la fe. Invertir en clave católica.

13. La llamada de MB llega en un momento propicio. Con el mundo envuelto en múltiples crisis²⁴, "los que pertenecen a Cristo por la fe y el bautismo deben confesar su fe bautismal"²⁵, ya que "toda la preocupación de la doctrina y su enseñanza debe dirigirse al amor que nunca termina"²⁶. Frente a estas crisis superpuestas -que son tanto globales como locales- muchos gestores, asesores financieros e inversores reconocen que los mercados han entrado en una nueva fase de volatilidad e incertidumbre. MB orienta este reconocimiento fáctico hacia sus implicaciones morales, que consisten en que -como nunca antes- toda la humanidad, incluidas las generaciones futuras, está unida por una serie de vulnerabilidades entrelazadas. MB se pregunta, en el *camino de la fe*, ¿cómo se pueden tener en cuenta y mitigar estas vulnerabilidades? En la *verdad de la fe*, ¿cuáles son las responsabilidades éticas que deben aplicarse a las inversiones? A la *luz de la fe*, ¿qué capacidades necesitamos desarrollar juntos como Iglesia para modelar una nueva economía para el desarrollo integral?

14. Formular buenas medidas para invertir desde la fe tiene dos fuentes primarias, que MB ha explotado. Una es el *Catecismo de la Iglesia Católica*; la otra es el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Junto con las Sagradas Escrituras, constituyen la base para todos los católicos, y merecen ser consultados y reflexionados con frecuencia. Muchas manos han trabajado durante varios años para preparar la MB, y estos esfuerzos han producido ricos resúmenes del *Catecismo* y del *Compendio*. Para

La formulación de buenas medidas para invertir desde la fe tiene dos fuentes primarias, que MB ha explotado. Una es el Catecismo de la Iglesia Católica; la otra es el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia.

volver a la tarea urgente que tenemos entre manos, esta llamada a la acción ofrece un resumen de esos resúmenes, con materiales teológicos y pastorales más ricos para un estudio más deliberado.

- **La autorrevelación de Dios como base de la fe, y para el co-compromiso con el bien común.**

15. Dios es el Creador de todas las cosas, que ha hablado a la humanidad a través de los profetas y de su Hijo, Jesucristo. Al revelar el amor salvífico de Dios por la humanidad, Dios ha legado, en el don de la fe, capacidades humanas para descubrir en profundidad el *ser en relación con Dios, con los demás creados por el mismo Dios, y con el resto de la creación*. En su dignidad, cada persona es, por tanto, relacional a la vez que individual.

- *Llamada a la indagación y al examen*: A la luz de la fe, se redefinen la identidad y la descripción del trabajo del inversor. Más que gestionar las transacciones de forma estratégica y responsable, se invita a los inversores con fe a considerarse inmersos en una pluralidad de relaciones. En efecto, el sentido y la felicidad de una persona se miden por la aportación de su vida, sus talentos, su trabajo y sus recursos a los demás y al mundo.

²³ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 71.

²⁴ Francisco (en conversación con Austen Ivereigh), *Let Us Dream: A Path to a Better Future*, Nueva York, Simon & Schuster, Kindle edition 2020, 4-6.

²⁵ *Catecismo de la Iglesia Católica*, 14.

²⁶ Ídem, 25

- ¿Cómo cooperan concretamente las decisiones que toma hoy como inversor con el plan de Dios para la creación y la humanidad?

- **Fidelidad a la alianza de Dios a través de Jesucristo.**

16. Jesús entra en la historia humana para anunciar el Reino de Dios. Verdadero Dios y verdadero hombre, la encarnación de Jesús es, en cierto sentido, la última contradicción, que rompe las supuestas divisiones entre lo divino y lo humano, entre lo temporal y lo eterno, entre la muerte y la vida. El nuevo orden que Jesús personifica trastoca las normas humanas de justicia y rectitud. El amor de Dios debe hacerse realidad en todas las relaciones mediante el amor que incluye al prójimo, se extiende a los considerados últimos y menos importantes, e incluso envuelve a los enemigos. Jesús pone en práctica las buenas medidas del ofrecimiento de sí mismo, la misericordia y el perdón de Dios. Y Jesús enseña las buenas medidas, como con las Bienaventuranzas, para que sus hermanas y hermanos humanos prosperen con las normas de amor que humanizan la justicia.

- *Llamada a la vocación:* Las decisiones de los inversores están plagadas de prioridades contrapuestas y a menudo conflictivas, incluso antes de aplicar la lente de la fe. Por eso, el Papa Benedicto XVI insiste en combinar la fe con la razón: no sólo para "corregir las disfunciones" del sistema económico, sino también para "orientar la globalización de la humanidad en términos relacionales, de comunión y de compartir los bienes"²⁷. Nótese la dimensión tanto práctica como sacramental de dicha colaboración: comunión de ideas, lecciones aprendidas, experimentos, buenas prácticas, esperanzas audaces, y para exigir juntos, como comunidad de fe, resultados más humanizadores.
- ¿Se escucha la voz de Dios, la llamada de Dios a toda persona creyente? En el tumulto de los mercados y en las agitadas exigencias de la profesión, ¿cuáles son los mejores momentos para la reflexión orante?
- Una lente vocacional cambia las perspectivas tanto personales como profesionales. El Papa Benedicto XVI «invita a la sociedad contemporánea a una seria revisión de su estilo de vida, que, en muchas partes del mundo, tiende al hedonismo y al consumismo, sin reparar en sus nefastas consecuencias". Lo que se necesita es un cambio efectivo de mentalidad que lleve a la adopción de nuevos estilos de vida "en los que la búsqueda de la verdad, la belleza, el bien y la comunión con los demás en aras del crecimiento común sean los factores que determinen las opciones de consumo, el ahorro y las inversiones"»²⁸. ¿Están alineados los cambios que se buscan como inversor basado en la fe con los cambios en el estilo de vida personal? ¿Cómo modela personalmente el inversor la fe y sus valores?
- ¿Se han identificado y definido específicamente los valores que rigen y guían las inversiones? ¿Se han aclarado explícitamente las buenas medidas para la integridad como inversor basado en la fe? ¿Han entrado los principios o medidas de integralidad -para considerar y respetar la unidad de las interrelaciones humanas, sociales y ecológicas- en los procesos de los objetivos y estrategias de inversión?

- **Participar en el amor y la maravilla de la Trinidad.**

17. La imaginación y la vida católicas se forman e informan dentro del misterio esencial, y siempre nuevo, de la Trinidad. El Papa Francisco subraya que "Para los cristianos, creer en un Dios que es

²⁷ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 71.

²⁸ *Ibid*, 51.

comunidad trinitaria sugiere que la Trinidad ha dejado su huella en toda la creación".²⁹ En la huella de la Trinidad, la fe reconoce un potencial creativo para la unidad dentro de la diversidad. En la impronta de la Trinidad, la persona humana, la sociedad y el mundo natural están imbricados los unos en los otros: una incrustación que también es una danza; una interdependencia que también es fuente de libertad. En la impronta de la Trinidad, las personas humanas están llamadas a la integridad y la integralidad: a la plenitud personal y a la santidad que es simultáneamente relacional y responsable de la red de dones otorgados por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

- *Llamada "a leer la realidad en clave trinitaria"*³⁰. Se ha trabajado sobre opciones de inversión responsable desde hace varias décadas. Las nuevas y cada vez más numerosas medidas en materia de medio ambiente, sociedad y gobernanza (ESG) reflejan una verdad fundamental: que la economía está anidada en la sociedad, afecta a los seres humanos de forma positiva y negativa, y está sujeta por los límites naturales. Con una clave trinitaria, el cálculo para los inversores cambia del análisis de las dimensiones separadas a la consideración amorosa del todo. Como escribe el Papa Francisco: "Las Personas divinas son relaciones subsistentes, y el mundo, creado según el modelo divino, es una red de relaciones. Las criaturas tienden hacia Dios, y a su vez es propio de todo ser viviente tender hacia otras cosas, de modo que en todo el universo podemos encontrar cualquier número de relaciones constantes y secretamente entrelazadas"³¹.
- Además de considerar los criterios existentes para las dimensiones social, medioambiental y de gobernanza, ¿se han explorado y examinado las interconexiones entre ellas? ¿Están claras las implicaciones sociales y humanas de los impactos medioambientales? ¿Quién sale perjudicado? ¿Quién se ve favorecido? ¿Cómo se refuerza o debilita la justicia? ¿Se ha calculado el impacto ecológico de las actitudes sociales o del consumo personal? ¿De qué manera influyen las empresas o los fondos de inversión en la gobernanza? ¿Los grupos de presión de las empresas o su influencia sobre los reguladores se ajustan a los objetivos y valores de un inversor?

- **En el abrazo de la gracia.**

18. La fe cristiana revela que toda la actividad humana encuentra su plenitud en la misericordia y el amor de Dios, que creó a los seres humanos a su imagen y redimió a la humanidad por medio de Jesucristo. Cuando los individuos se abren a la relación con Cristo, la gracia recibida tiene un impacto que abunda y rebota en toda la sociedad y la creación. Como Jesús tomó para sí la plenitud de la humanidad, ningún ámbito, proyecto o empeño humano está fuera del alcance de la gracia de Dios. Tampoco son la oración y los sacramentos los únicos puntos de distribución de la gracia. En cada momento, en cada tarea, en cada decisión, está latente la gracia del Espíritu Santo para construir el Reino de Dios, para responder con nuestra vida al gran don del amor de Dios. Uno de los dones de esa gracia es discernir el verdadero valor, y por tanto la medida, de todas las cosas.

- *Llamada al discernimiento*. Invertir con perspectiva o criterio desde la fe sitúa los objetivos y resultados dentro de la maravillosa gracia de Dios. Dado que todas las inversiones participan de la generosidad de los dones divinos, ninguna inversión puede considerarse moralmente neutra. O bien el reino de Dios avanza gracias a los activos que se emplean, o bien se descuida y socava. Muchos inversores y ejecutivos reconocen que los cálculos lineales

²⁹ Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*, 239.

³⁰ *Ibid*, 239.

³¹ Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*, 240.

limitados a las opciones "o lo uno o lo otro" son incompletos o inadecuados. De hecho, la preocupación por las repercusiones medioambientales y sociales indica un giro hacia el pensamiento "y", que respeta la complejidad de la economía como algo que implica la interconexión de múltiples factores. Imaginar y aplicar ese enfoque "y" es necesario, pero también extremadamente difícil. La perspectiva y la gracia de la fe son indispensables. Con fe, emerge el verdadero valor de las opciones o resultados (si lo permitimos); con gracia, irrumpen innovaciones o posibilidades más allá del alcance de la lógica actual (si confiamos en ella).

- Para discernir las buenas medidas, ¿se han identificado los activos y pasivos éticos de las inversiones o estrategias? Además de considerar las externalidades económicas positivas y negativas, ¿cuáles son -basándose en hechos y juicios cualitativos- los activos y pasivos humanos, sociales y ecológicos? ¿Son "verdaderos" los beneficios por aportar un valor honesto, justo y capacitador a los seres humanos y a la sociedad? ¿O se han descargado impactos perjudiciales sobre otros o sobre las generaciones futuras para obtener falsos beneficios?

• Formados por la Palabra de Dios.

19. Los Evangelios son la piedra angular de la fe católica, para asumir la mentalidad de Cristo e imitarle en la realidad concreta del propio tiempo y lugar. La *llegada del Reino* que Jesús predica se está desarrollando todavía, bajo la tensión del *aquí-ahora* y *el todavía-no*; entre el presente y el futuro; entre "en la tierra como en el cielo". El discipulado con Jesús no se limita a seguir preceptos o rituales. Es más bien una amistad viva por la que toda persona bautizada participa con Jesús en el proyecto diario de construir el Reino de Dios. Jesús predica la audacia y la paciencia, la urgencia de asumir el discipulado y confiar en que -por el cuidado de Dios- incluso la más pequeña de las semillas crecerá hasta convertirse en el más grande de los árboles. Jesús habla de asuntos prácticos como sembrar y plantar, y de asuntos humanos como pastorear y acaparar, para exponer el contraste entre los valores comunes y los de Dios. Durante su ministerio terrenal, las parábolas de Jesús invitaban con frecuencia a los oyentes (y ahora a los lectores) a sumergirse en una situación y dejar que se filtrara su propia sabiduría humana. Los que "tienen ojos para ver y oídos para oír" se convierten en participantes gozosos de su conversión personal, combinando sus iniciativas humanas, su creatividad, sus talentos y su generosidad, con los dones y la gracia del Espíritu Santo, para contribuir a la obra de Jesús que manifiesta el Reino de Dios.

- *Llamamiento a la "lectio divina"*. Como se ha señalado, ningún ámbito o experiencia humana, incluida la inversión, está fuera del cuidado de Dios, o fuera del alcance de la gracia de Dios. En su catecismo sobre la oración, el Papa Francisco explica tanto la centralidad de la Escritura, como su eficacia: "Las palabras de la Sagrada Escritura no fueron escritas para permanecer aprisionadas en papiros, pergaminos o papeles, sino para ser recibidas por una persona que ora, haciéndolas florecer en su corazón"³². Leer la Palabra de Dios como oración, especialmente cuando el trabajo es ajetreado o los tiempos frenéticos, "nos da fuerza y serenidad, e incluso cuando nos desafía, nos da paz".
- Entre los pasajes que tienen resonancia para los inversores figuran parábolas como *El tesoro escondido*, *La perla de gran valor* y *La red echada al mar* (Mt. 13:44-49); *Los talentos* (Mt. 25:14-30); *Los viñadores homicidas* (Mt. 21:33-45); y *La viña* (Mt. 20:1-16).

³² Francisco, Audiencia general, 27 de enero de 2021, https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2021/documents/papa-francesco_20210127_udienza-generale.html, consultado el 26 de julio de 2022.

- Las Escrituras, y en concreto los Evangelios, no son para ser útiles en el sentido lineal de encontrar soluciones a los problemas. Sirven para encontrarse con Jesús y transformarse: como un sarmiento de *la vid verdadera* (Jn 15:1-11); para convertirse en *sal y luz* (Mt 5:13-16); o *para servir como levadura* (Lc 13:20-21). Los pasajes y versículos son muchos; las lecciones y la inspiración, inagotables.
- La fidelidad es la clave. "Un pasaje de la Escritura, escuchado ya muchas veces, inesperadamente me habla un día e ilumina una situación que estoy viviendo. Pero es necesario que yo esté presente ese día para esa cita con la Palabra"³³.

- **Con el Espíritu Santo. "Permaneced en mi amor".**

20.- En resumen, la luz de la fe ilumina una nueva visión en la que la persona humana reconoce el plan amoroso de Dios, y se apropia de él, en medio de la vida cotidiana. Así, enraizados en la fe viva, el propósito y el sentido de la propia vida impregnan todas las decisiones y acciones. San Pablo VI declaró en la *Popularum progressio* que "hay que afrontar con valentía el estado actual de las cosas, y cuestionar y superar las injusticias que conlleva". En efecto, es la presencia activa del Espíritu Santo la que "ha suscitado y sigue suscitando en el corazón del hombre las exigencias irresistibles de su dignidad"³⁴. Escuchando la Palabra de Dios, con el corazón, la mente y la imaginación, crece la integridad personal para estar en consonancia con las bendiciones y los valores amorosos de Dios. Con estas buenas medidas como propias, cada uno de nosotros nos convertimos en instrumentos indispensables en el gran plan de Dios para la creación y la salvación: "*redimir y hacer nuevas todas las cosas*". (Ap. 21:5; 2 Cor. 5:17). Como han demostrado muchos inversores, el ejercicio de la administración financiera con la guía y la inspiración de la fe puede producir no sólo mejores resultados, sino también mejores normas. MB se une a este trabajo en curso, celebrando la labor iniciada, aprendiendo de las mejores prácticas e invitando a la colaboración para que los procesos y las medidas sean más sólidos. Como explica el Papa Benedicto XVI "la actividad terrena, cuando está inspirada y sostenida por la caridad, contribuye a la edificación de la ciudad universal de Dios, que es la meta de la historia de la familia humana"³⁵.

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Buenas medidas para la orientación y la práctica de los inversores.

21. La fe en Cristo que se abre al dinamismo de la gracia de Dios no es una simple adhesión intelectual a la verdad revelada. Para ser salvífica, debe estar formada por la caridad, como enseñaba san Pablo: "*Lo que importa es la fe que se hace sentir por el amor*" (Ga 5,6). A lo largo del tiempo, el movimiento de los fieles para vivir los principios de su fe en la sociedad engendró una tradición viva en la Iglesia, que ahora sirve como fuente de principios para guiar la vivencia de la fe cristiana en el mundo³⁶. La fe no puede ser una realidad privada, un conjunto de convicciones personales formadas a partir de la propia doctrina y culto de un individuo. La fe está incompleta sin una visión del mundo arraigada en la Palabra de Dios y sin asumir nuestro lugar en él a través de nuestras obras.³⁷

22. Una síntesis de la doctrina social de la Iglesia y de su tradición se encuentra en el *Compendio de la*

³³ Ibid.

³⁴ Pablo VI, Carta Encíclica *Popularum Progressio*, 32.

³⁵ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 7.

³⁶ Cf. *Journal of Catholic Social Thought*, vol.10 número 2, 2013.

³⁷ Juan Pablo II dijo de Adolf Kolping: "*Kolping intentó sacudir a los cristianos de la indolencia y volver a llamarlos a sus responsabilidades hacia el mundo. Para él, la cristiandad no debía entenderse simplemente como una "sala de oración", sino insertada en lo cotidiano y orientada a la formación de la realidad social. Los lugares donde debe ejercerse la responsabilidad humana y cristiana son para él: la familia, la Iglesia, el trabajo y la política*" (Juan Pablo II, Homilía, 27 de octubre de 1991). Traducción nuestra. Cf. también, Laudato Si', 231.

*Doctrina Social de la Iglesia*³⁸ (DSI) y en las actuales encíclicas³⁹ y enseñanzas papales⁴⁰, así como en las enseñanzas de las Conferencias Episcopales. La DSI se nutre de los dones de la razón humana, incluidas las ideas de la filosofía, la economía, la ecología, las ciencias y la política, etc. Yuxtapuestas y sintetizadas con las enseñanzas de la fe y la teología, estas ideas contribuyen a una doctrina social que sitúa a la persona humana en el centro de todos los sistemas mundiales de pensamiento y actividad⁴¹. En su esencia, el DSI contribuye al desarrollo de una cultura humana que "desarrollará a toda la persona humana de forma armónica e integral, y ayudará a todos los hombres [y mujeres] a cumplir las tareas a las que están llamados, especialmente Cristianos fraternalmente unidos en el seno de la familia humana⁴². Para el creyente, pues, el Evangelio ilumina, profundiza y eleva estos conceptos, dándoles un nuevo nivel de significado de acuerdo con la naturaleza trascendental de la persona. Por eso, el Papa Benedicto XVI habla del impacto de la fe sobre la razón, en la que "la razón necesita siempre ser purificada por la fe". Del mismo modo, continúa "la religión necesita siempre ser purificada por la razón para mostrar su rostro auténticamente humano"⁴³.

Esta visión trascendente de la persona humana, enraizada en las Escrituras, se expresa en los principios de la *dignidad, los derechos humanos, el bien común, la solidaridad, la subsidiariedad y la participación, el destino universal de la bienes de la tierra*.⁴⁴ Tanto el Papa Benedicto XVI como el Papa Francisco han añadido nuevos elementos a enseñanza social para iluminar las realidades actuales con la luz de la fe viva. Los conceptos de *sostenibilidad, ecología integral, justicia social, atención a los pobres y cuidado de nuestra casa común* se han identificado como puntos críticos de referencia de los discursos de la Iglesia sobre cuestiones contemporáneas. Todas las esferas de la actividad humana, incluidas las finanzas, están inmersas en estas cuestiones. Con su alcance, el DSI proporciona a los inversores herramientas para un discernimiento adecuado, tomando decisiones prudentes y basadas en la fe para obtener un buen valor que sea también de un bien común más amplio (*a mensuram bonam*). En efecto, el *retorno de la inversión* contribuye materialmente *al desarrollo integral*.

23. Los principios del DSI (y su aplicación) siguen actualizándose y enriqueciéndose. Muchos aspectos de estos principios son bien conocidos, ya que reflejan las ideas de la ley natural. Otros justifican el estudio y la reflexión por la comprensión más aguda que les han proporcionado las posteriores

³⁸ *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, ed. Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz. Libreria Editrice Vaticana, 2004. El *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* es la última explicación y presentación de la tradición viva del pensamiento social de la Iglesia. La tradición social tiene su inicio en las Escrituras, se desarrolla junto con la historia y la cultura humanas, y aún no ha terminado. Giró su dirección hacia el mercado con el pontificado del Papa León XIII (*Rerum Novarum*), y, bajo el pontificado de San Juan Pablo II, identificó los siguientes, como sus principios clave: la persona y la dignidad humana, el bien común, la solidaridad, la subsidiariedad y la participación, el destino universal de los bienes de la tierra, y varios temas sobre la persona, la familia, la sociedad, el trabajo, la guerra y la paz, etc. A partir de los pontificados del Papa Benedicto XVI y del Papa Francisco, se ha hecho habitual hablar también de ecología integral, sostenibilidad y cuidado de la creación, como conceptos orientadores fundamentales.

³⁹ Cf. Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 2009. Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, 2013; Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*, 2015; *Fratelli tutti*, *Sobre la fraternidad y la amistad social*, 2020.

⁴⁰ Cf. Francisco y Ahmad Al Tayyeb, *Fraternidad humana para la paz mundial y la convivencia*, Libreria Editrice Vaticana 2019.

⁴¹ La razón humana no sólo es capaz de tener un **conocimiento** sistemático de la realidad (cf. *Fides et ratio*); también puede conocer los principios y las leyes objetivas de la **acción** y la **conducta morales** (*Veritatis splendor*). No obstante, la **naturaleza** después de la caída (pecado original) necesita de **la Gracia** para ser **naturaleza**.

⁴² Constitución pastoral *Gaudium et spes*, 7 de diciembre de 1965, 56, https://www.Vatican.va/archive/hist_councils/ii_Vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_en.html.

⁴³ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 56.

⁴⁴ "Son principios de carácter general y fundamental, pues se refieren a la realidad de la sociedad en su totalidad: desde las relaciones estrechas e inmediatas hasta las mediadas por la política, la economía y el derecho; desde las relaciones entre comunidades y grupos hasta las relaciones entre pueblos y naciones. Por su permanencia en el tiempo y su universalidad de significado, la Iglesia los presenta como los parámetros primarios y fundamentales de referencia para interpretar y valorar los fenómenos sociales, fuente necesaria para elaborar los criterios de discernimiento y orientación de las interacciones sociales en todos los ámbitos" (*Compendio Doctrina Social de la Iglesia*, 161).

enseñanzas papales.

- **La Persona Humana y la Dignidad Humana**⁴⁵. *La Persona o Personalidad* de un ser humano es el principio social supremo de la doctrina social de la Iglesia; y el libre desarrollo de la persona humana es la medida central del orden social. Creados a imagen de Dios (Gen. 1:27), todo hombre, mujer y niño posee esa dignidad en su persona. La enseñanza bíblica posterior subraya que la dignidad es compartida por todas las personas como hermanas y hermanos, independientemente de cualquier distinción social o económica (Ef. 1:5; Rm 8:29)⁴⁶. Ninguna persona tiene más dignidad intrínseca que otra. Implícitamente, la actividad humana que provoca cualquier "déficit en la dignidad humana básica" -como el empobrecimiento, la esclavitud o la privación de libertad- viola la integralidad fundamental del plan de Dios para la creación y la humanidad. El progreso personal que realiza el florecimiento humano, el bienestar o la dignidad, debe aplicarse a todos. Cada persona es un fin en sí misma, nunca un mero instrumento, valorado sólo por su utilidad (como la producción o el consumo). El verdadero desarrollo del potencial humano sólo cumple las normas y exigencias de la *dignidad humana*⁴⁷ cuando se da a las capacidades personales espacio y margen para florecer.⁴⁸ Esta dimensión universal no es abstracta. Significa en términos concretos y prácticos que una persona no es *algo*, sino *alguien*.⁴⁹ Con esta dignidad dada por Dios, la vocación de todo hombre y mujer es a ese desarrollo humano integral⁵⁰ que está destinado a realizarse en el amor auténtico⁵¹. La libertad es una expresión fundamental de esta dignidad, incluido el libre derecho al culto, al ejercicio de la conciencia y a formar asociaciones o comunidades con fines comunes. El Papa Francisco señala el núcleo sagrado de la dignidad humana, escribiendo que "la humanidad es el 'templo sagrado' en el que se impide a los 'mercaderes' especular", y que "no puede reducirse al servicio del dinero".⁵²

- **El bien común:** El principio del bien común, "con el que deben relacionarse todos los aspectos de la vida social para que ésta alcance su pleno significado", se deriva de la dignidad, unidad e igualdad de todas las personas.⁵³ El bien común indica "la suma total de condiciones sociales que permiten a las personas, ya sea como grupos o como individuos, alcanzar su realización más plena y más fácilmente".⁵⁴ Un poderoso sinónimo del bien común es lo que los Papas Pablo VI, Benedicto XVI y Francisco llaman "desarrollo humano integral". Por extensión en la realidad actual, el Papa Francisco afirma que "una ecología integral es inseparable de la noción de bien común, principio central y unificador de la ética social"⁵⁵. Tal vez como nunca antes, cada uno de nosotros puede atestiguar personalmente que el bien de cada ser humano está entrelazado con el bien natural -que la realización de las capacidades personales, el logro de la seguridad y la esperanza para las familias, y el crecimiento de comunidades e instituciones resilientes- están interrelacionados como una ecología singular. Cada grupo o comunidad comparte la

⁴⁵ El término *dignidad humana* comprende la dignidad de cada ser humano, de cada comunidad humana y la dignidad en derechos humanos.

⁴⁶ El griego *adelphos/adelphē* (hermano/hermana) significa "del mismo vientre". Originados del mismo vientre, son iguales en dignidad (Cf. *Fratelli Tutti*, 22, 98).

⁴⁷ Véase la finalidad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, tal como los formuló Ban Ki Moon en la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2015 (nota 22).

⁴⁸ Sen, Amartya, *Development as Freedom*, 2001, Oxford New York: Oxford University Press, 291; Véase también, Martha C. Nussbaum, *Creating Capabilities: The Human Development Approach*, 2011, Harvard University Press, 21-22.

⁴⁹ Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 11 abril, 2003, 357, https://www.Vatican.va/archive/ENG0015/_INDEX.HTM.

⁵⁰ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 18.

⁵¹ Es el amor a los hermanos en la verdad (*Caritas in veritate*, 1). Ayudar a promover la vocación que Dios ha dado a las personas es colaborar con el plan de Dios que precede a la creación (cf. Ef 1,4-5).

⁵² Francisco, *Discurso a Moneyval*, 8 de octubre de 2020,

https://www.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2020/october/documents/papa-francesco_20201008_comitato-moneyval.html, (cf. *Evangelii Gaudium*, 58).

⁵³ *Compendio Doctrina Social de la Iglesia*, 164

⁵⁴ *Ibid*,

⁵⁵ Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*, 156.

responsabilidad dentro de esta ecología de mutualidad abundante de asegurar que las condiciones garanticen el bien personal, familiar y asociativo de sus miembros.⁵⁶ La vida digna para realizar el propio desarrollo integral pleno y personal está integralmente conectada con los demás y con la naturaleza. Aristóteles previó la interpenetración ética básica.⁵⁷ San Juan XXIII hizo la misma afirmación desde la fe con su llamamiento a un "estado de bienestar moderno" que garantice la seguridad social y proporcione asistencia a quienes, de otro modo, no pueden permitirse participar plenamente en los bienes de la comunidad⁵⁸. Para el pontífice, la medida de la gobernanza es la vitalidad del bien común. Estipuló que toda sociedad debe contar con personas "investidas de autoridad pública" para "tener en cuenta todas aquellas condiciones sociales que favorecen el pleno desarrollo de la personalidad humana".⁵⁹

En continuidad con esta enseñanza, el Papa Francisco aboga por "Estados e instituciones civiles que se preocupen ante todo de las personas y del bien común"⁶⁰ y que estén arraigados en la amistad social y la caridad social.⁶¹ Cuando la economía pierde su rostro humano, las personas se convierten en siervos del dinero.⁶² El Papa Francisco explica que "se trata de una forma de idolatría contra la que estamos llamados a reaccionar restableciendo el orden racional de las cosas". Con el bien común como norma, "el dinero debe servir, no gobernar".⁶³

- **La solidaridad:** La obligación relacional de velar por los intereses comunes engendra la solidaridad. Este principio hunde sus raíces en la fraternidad esencial de la familia humana, con su consecuencia de vivir por y para el amor social.⁶⁴ La solidaridad es un compromiso activo para trabajar juntos, compartiendo dones y aplicando la conciencia a los desafíos de asegurar la armonía y la esperanza para que el bien común sea fructífero. Según el Papa Francisco, "los gestos de generosidad, solidaridad y cuidado brotan dentro de nosotros, porque estamos hechos para el amor".⁶⁵ En efecto, la solidaridad bien puede entrañar un sentido de compasión, pero es mucho más. San Juan Pablo II la describió como "la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos".⁶⁶ La solidaridad es un acto de inclusión y pertenencia, que asegura y defiende las condiciones para la libre participación de todos en la obra común de la sociedad.⁶⁷ La economía y las inversiones, conscientes o no, dependen de la confianza

⁵⁶ *Compendio Doctrina Social de la Iglesia*, 61.

⁵⁷ Según un uso contemporáneo común, arraigado en la filosofía aristotélica, el *bien común* se refiere a "un bien propio y atribuible sólo a la comunidad, pero compartido individualmente por sus miembros". Los miembros de la sociedad también están implicados en una relación que Aristóteles describe como una forma de amistad. Esta amistad consiste en que los ciudadanos desean el bienestar de los demás, son conscientes de que sus compañeros desean su bienestar y participan en una vida compartida que responde a esta preocupación mutua. (Cf. Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, V. 2 (1130b 25); VIII, 14 (1163b 5-15). Véase Juan XXIII, Carta Encíclica *Mater et Magistra*, 48, 65; Juan XXIII, Carta Encíclica *Pacem in Terris*, 58.

⁵⁸ Juan XXIII, Carta Encíclica *Mater et Magistra*, 48, 136, https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater.html, consultado el 14 de septiembre de 2022.

⁵⁹ Juan XXIII, Carta Encíclica *Mater et Magistra*, 65; Juan XXIII, Carta Encíclica *Pacem in Terris*, 58, https://www.vatican.va/content/john-xxiii/en/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html, consultado el 14 septiembre de 2022.

⁶⁰ Francisco, Carta Encíclica *Fratelli tutti*, 108,

https://www.vatican.va/content/francesco/en/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html, consultado el 8 de agosto de 2022.

⁶¹ *Idem*, 182.

⁶² <https://www.coe.int/en/web/Moneyval> (7 de noviembre de 2020).

⁶³ Cf. Francisco, Discurso a Moneyval, 8 de octubre de 2020.

⁶⁴ Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti*, 94, 99, 106, 142. En efecto, el "*amor social*" *permite avanzar hacia una civilización del amor, a la que todos podemos sentirnos llamados. La caridad, con su impulso de universalidad, es capaz de construir un mundo nuevo. No es un mero sentimiento, es el mejor medio para descubrir caminos efectivos de desarrollo para todos*" (183).

⁶⁵ Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*, 58.

⁶⁶ Juan Pablo II, Carta Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*, 38, https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/en/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html, consultado el 21 de julio de 2022.

⁶⁷ Pontificio Consejo Justicia y Paz, *El trabajo como clave de la cuestión social: Las grandes transformaciones sociales y económicas y la dimensión subjetiva del trabajo*, Ciudad del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 356.

social que sólo genera el bien común. La solidaridad es, por tanto, una lente para evaluar nuestros gestos de interrelación, incluidas iniciativas como la responsabilidad social de las empresas o la inversión ética. Al igual que la confianza, la solidaridad es frágil: se da por sentada o se descuida con facilidad. En última instancia, por la naturaleza de la dignidad compartida de la humanidad, nadie está exento de cumplir con su responsabilidad personal hacia el bien común de otras personas y de la creación (es decir, la ecología integral).

- **Justicia social:** El cuidado eficaz de los intereses comunes depende de la justicia, y especialmente de la realización y el apoyo integrales de la justicia social. Lo que se conoce como "justicia general" (descrita como conmutativa o legal) regula las relaciones estableciendo y haciendo cumplir la ley. Dichas normas proporcionan salvaguardias cruciales para los derechos en el ejercicio de los contratos, haciendo cumplir la utilidad y protegiendo la propiedad. La justicia social va más allá del cumplimiento obligatorio para incluir las normas e ideales morales relativos a la preocupación compartida por el potencial integral. Informada por la visión global de Dios de justicia y misericordia, abre esa justicia expansiva más allá de la letra de la ley que se necesita para realizar nuevos horizontes de inclusión basados en la solidaridad y el amor.⁶⁸ El Papa Benedicto XVI observó que el mercado está sujeto a los principios de la llamada "justicia conmutativa". "El dar y recibir entre las partes se regula como una mera transacción. La doctrina social de la Iglesia subraya sin cesar la importancia de adaptar el mercado y las funciones económicas para incluir la justicia distributiva y la justicia social. ¿Por qué? Porque los mercados participan en una red más amplia de relaciones y bienes públicos. Si se rigen únicamente por principios de equivalencia contractual en el valor de los bienes intercambiados, no pueden producir por sí solos la cohesión social necesaria para la eficacia y la sinergia. La justicia distributiva no es caridad. No puede dejarse sólo en manos de la filantropía. Todos los implicados en la gobernanza, especialmente en la política, pero también en todas las demás esferas de la sociedad, tienen la misión de contribuir a la justicia social para renovar y hacer crecer el bien común. La buena medida en este caso implica dar prioridad a los desfavorecidos -mediante la redistribución- para que todos tengan la dignidad de estar incluidos."⁶⁹

- **Subsidiariedad:** Las personas merecen la dignidad de ser protagonistas de su propio crecimiento y bienestar. Sea cual sea su estatus -trabajador o refugiado, estudiante o cuidador, profesional o trabajador inmigrante-, toda persona merece la dignidad de ser vista y escuchada para contribuir a forjar su propio destino. La subsidiariedad es el compromiso de permitir que las personas ejerzan su influencia y elijan dentro de la toma de decisiones sociales más cercanas a su propia realidad vivida. Este principio cumple la norma básica de la libertad de agencia. Es imperativo porque "cada persona, familia y grupo intermedio tiene algo original que ofrecer a la comunidad".⁷⁰ De ahí que el valor de cada persona se aprecie tangiblemente cuando se le permite participar activamente en la agenda social común.⁷¹ La *subsidiariedad* exige el debido cuidado y respeto por parte de las entidades más grandes y remotas, para alimentar la iniciativa personal, la libertad y la responsabilidad para que las entidades más pequeñas y locales asuman la dignidad de la responsabilidad de sus decisiones.

La subsidiariedad es mucho más que la simple *delegación*, que a menudo permite que el órgano político o la corporación mayor conserven el poder y el control último. Cuando se delega, las personas son responsables de los resultados ante los líderes, superiores o directivos. *La solidaridad* distribuye las funciones y el poder horizontalmente, creando una responsabilidad mutua desde todos los niveles hacia el

⁶⁸ Cf. *Compendio Doctrina Social de la Iglesia*, 201-203.

⁶⁹ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 35-36. Cf. Francisco, Carta Encíclica *Fratelli tutti*, 22. El 20 de febrero, *Día de la Justicia Social* de las Naciones Unidas también confirma que "la justicia social es un principio fundamental para la coexistencia pacífica y próspera dentro de los países y entre ellos" (<https://www.un.org/en/observances/social-justice-day>).

⁷⁰ Cf. *Compendio Doctrina Social de la Iglesia*, 187.

⁷¹ Cf. *Compendio Doctrina Social de la Iglesia*, 186-189; *Vocación del líder empresarial*, 51-52.

bien común. De hecho, existe una profunda correlación entre la autoridad moral confiada a los líderes y la agencia lograda a través de *la subsidiariedad*. Los líderes de las grandes organizaciones dan expresión a las posibilidades sociales latentes en el bien común y establecen la visión y los parámetros de la gobernanza. Sin embargo, la autoridad y credibilidad de ese liderazgo pivota sobre la capacitación de las entidades locales y los individuos para asumir riesgos y responsabilidades. *La subsidiariedad* florece en un flujo bidireccional dentro de las jerarquías: proporciona la información a los líderes que facilita el establecimiento de propósitos y principios para las relaciones sociales, al tiempo que proporciona capacidades a aquellas personas más cercanas al nivel del terreno que contribuyen a la implementación y la innovación.

- **El cuidado de nuestra casa común:** La sensibilidad medioambiental inscrita ahora en la conciencia global es un despertar social a las verdades reveladas hace mucho tiempo sobre la creación de Dios en las Sagradas Escrituras. Hay dos relatos de la creación en el Génesis. En la primera, Dios crea a la humanidad "a imagen de Dios los creó; varón y hembra los creó" (Gén 1:27). Al instante, Dios concedió dos bendiciones a los primeros seres humanos, y cada bendición conllevaba sus correspondientes obligaciones. A Adán y Eva se les dijo: "Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sojuzgadla". Y se les concedió "dominio" sobre todas las criaturas y organismos vivos de la tierra, incluidas las semillas para alimento y fruto (Gén 1:28-30). Encomendados por Dios con estas bendiciones, Adán y Eva tuvieron que trabajar la tierra para producir lo necesario para sus vidas, protegiendo al mismo tiempo la capacidad productiva de la tierra para servir a las generaciones futuras. Todas las dimensiones de lo que hoy llamamos sostenibilidad se forjaron dentro de esas primeras obligaciones legadas a nuestros primeros padres... Con esos precedentes morales, la sostenibilidad asume una dimensión sacramental, corrigiendo la explotación ilimitada de una economía basada en el crecimiento sin respetar los límites.⁷² Cuidar nuestra casa común, por ejemplo, con menos consumo o menos experiencias personales, abre dos posibilidades: para los que tienen más, saborear lo que tienen con aprecio; y para las personas con mucho menos, acceder a su justa parte de la generosidad de Dios como miembro digno de la familia humana que vive en una casa planetaria común.

La Tierra no es un recurso muerto. Es un organismo vivo con innumerables criaturas y materiales en constante flujo para servir a la vida. San Francisco de Asís tenía un agudo sentido de la santidad de la naturaleza, predicaba a los pájaros y pedía a los árboles y otras criaturas que se unieran a él en la alabanza de acción de gracias a Dios Creador. En su Cántico de las criaturas llamó a nuestro planeta "Dulce, Madre tierra".⁷³

- **Inclusión de los más vulnerables.** La autorrevelación y la alianza de Dios siempre han surgido en promesas y consuelos específicos ofrecidos a los marginados: los pobres, los que sufren y los más vulnerables. En el Éxodo, "Los israelitas gemían bajo su esclavitud y gritaban. Desde su esclavitud, elevaron a Dios su grito de auxilio. Dios oyó sus gemidos y se acordó de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob" (Éx 2, 23-24). A lo largo de su historia, la Iglesia ha subrayado que las medidas en favor del bien común y de la justicia están inextricablemente relacionadas con la dignidad, el respeto y la inclusión de los menos poderosos. En *Evangelii Gaudium*, su primera Exhortación Apostólica, el Papa Francisco subraya esta preocupación fundamental: "Nuestra fe en Cristo, que se hizo pobre y estuvo siempre cerca de los pobres y marginados, es la base de nuestra preocupación por el desarrollo integral de los

⁷² Benedicto XVI, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, 2010, "*Si quieres cultivar la paz, protege la creación*", https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/en/messages/peace/documents/hf_ben-xvi_mes_20091208_xliii-world-day-peace.html

⁷³ San Francisco de Asís, "Cántico de las Criaturas", *Alabado seas, mi Señor, por nuestra Hermana Madre Tierra, que nos sustenta y gobierna, y que produce diversos frutos con flores y hierbas de colores.*

miembros más desatendidos de la sociedad".⁷⁴ Extender "la opción por los pobres" es, por tanto, "una categoría teológica", un principio de fe que despierta la conciencia en la política, la cultura y la economía. La inclusión de los más vulnerables no puede ser simplemente una cuestión de caridad o filantropía. Incluso los mejores sistemas humanos son falibles por ser humanos, y hasta las decisiones más informadas están limitadas por las imperfecciones de la información disponible. Inevitablemente, se producen distorsiones estructurales que privilegian el poder y excluyen implícita o explícitamente a los marginados. El ejemplo más acuciante en la actualidad es que muchas de las comunidades de todo el mundo que están sufriendo los primeros efectos calamitosos del cambio climático son las que menos han contribuido al calentamiento global causado por el hombre. Resolver la desigualdad y generar inclusión pivota sobre la correspondiente asimetría de la atención hacia los vulnerables, lo que, paradójicamente, ayuda a la Iglesia en su conjunto a aprender y vivir el verdadero mensaje del Evangelio de Cristo.⁷⁵

- **Ecología integral:** Como se ha mencionado anteriormente, tanto el Papa Benedicto XVI como el Papa Francisco han abordado las realidades cada vez más acuciantes de la crisis ecológica introduciendo las innovadoras enseñanzas sociales relativas a la "ecología integral". La casi quiebra del sistema financiero mundial desintegró gran parte de la unidad que prometía la globalización. Resultó que las vastas innovaciones de las capacidades globales para las finanzas y el comercio no lograron desarrollar una madurez correspondiente en la ética. La globalización, como observa el Papa Benedicto XVI, nos ha hecho vecinos sin hacernos hermanos y hermanas.⁷⁶ Los mercados se recuperaron rápidamente de la crisis, mientras que la desigualdad se agudizó. Esta brecha, agravada por el "hiperindividualismo", es una afrenta a la interconexión subyacente de la sociedad y la creación. El Papa Benedicto escribe: "El Libro de la Naturaleza es uno e indivisible: abarca no sólo el medio ambiente, sino también la vida, la sexualidad, el matrimonio, la familia, las relaciones sociales: en una palabra, el desarrollo humano integral".⁷⁷ La tipología de esta enseñanza es decisiva: la persona humana sólo es íntegra en relación con los demás en la sociedad, y la sociedad sólo es íntegra a partir de la ecología natural que la acoge. El Papa Francisco añade que la ecología integral es una convicción que abarca y enfatiza la interrelación de todas las cosas.⁷⁸ Así, la ecología integral reclama "una 'ecología económica' capaz de apelar a una visión más amplia de la realidad".⁷⁹ En última instancia, pues, la ecología integral sirve para ampliar el alcance y la visión de la aplicación del bien común a todo lo que abarca el cuidado de nuestra casa común.⁸⁰ El desafío ético atiende a las múltiples dimensiones de la integralidad, al tiempo que se resiste al "peligro que constituyen las visiones utópicas e ideológicas" de la persona humana y la naturaleza.⁸¹

Los principios del DSI en los que se basan las recomendaciones del MB inspiran un *compromiso solidario*. Esto implica promover no sólo los retornos, sino también la dignidad humana, el cuidado de la creación y el crecimiento integrador a través de una acción unida y vinculada por el amor.⁸² En consecuencia, estos principios son mucho más que una mera lista de control. Cada uno de ellos tiene una integridad plena, que exige reflexión y discernimiento.

24. De interés para todos los seres humanos, el DSI tiene tres resonancias particulares para los inversores.

⁷⁴ Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, 186.

⁷⁵ Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, 198.

⁷⁶ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 19.

⁷⁷ *Ibid*, 51.

⁷⁸ Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*, 70.

⁷⁹ *Ibid*, 141

⁸⁰ *Ibid*, 120, 138; cf. también *Vocación del líder empresarial*, 55.

⁸¹ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 14, 22, 52.

⁸² Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, 9

- Una es escapar del "absolutismo fiduciario"; la lógica cerrada de la ingeniería financiera centrada exclusivamente en las ganancias a corto plazo, que rechaza cualquier responsabilidad ética incluso cuando mercantiliza a las personas humanas, los bienes sociales y el don de Dios de la creación. Con la guía del Evangelio y del DSI, MB busca restaurar el deber fiduciario a su comisión original (aún reconocida en muchas jurisdicciones), es decir, ejercer las preocupaciones éticas que cumplen los términos de confianza y el deber de cuidado.
 - *Llamada a replantear la visión y las responsabilidades.* Para los inversores, las implicaciones de este restablecimiento fiduciario tendrán repercusiones en la gobernanza, incluido el ámbito de actuación de los consejos de inversión, la formación de los directores o fideicomisarios y las prioridades éticas a exigir a los reguladores y emisores de valores.
- Otra resonancia o implicación es utilizar medidas basadas en la fe para animar desde la ética los numerosos movimientos de la sociedad y la economía que abogan por el cambio. Como se ha señalado, en las últimas décadas se ha avanzado mucho en la adaptación a las crisis que afectan a todos los seres humanos. Las órdenes e instituciones religiosas han estado a la vanguardia de estos cambios. Con la MB, el papel consiste ahora en ampliar la base para aplicar la sabiduría de la fe a las complicadas cuestiones a las que se enfrentan ahora los inversores.
 - *Llamamiento a desarrollar y profundizar en las mejores prácticas de responsabilidad.* Para los inversores, las implicaciones son dobles: asegurarse de que la visión, la estrategia, los procesos y las evaluaciones de riesgo de la inversión aplican las normas más actualizadas de las iniciativas de responsabilidad en constante desarrollo; y colaborar con otros para enriquecer estas pantallas de inversión multidimensionales con preguntas y buenas medidas desde la fe.
- Un tercer uso del DSI consiste en orientar las esperanzas y medidas de una sociedad y una economía aún por nacer hacia lo que se necesita en la práctica para que la humanidad y sus culturas prosperen. El paradigma actual del cambio sigue encerrado en la imaginación que intenta trascender: la confianza se valora como "capital social"; las personas, como "capital humano"; las ideas o innovaciones, como "capital intelectual"; las artes y la belleza, como "capital cultural"; la sabiduría, como "capital experiencial"; y los valores religiosos y éticos, como "capital moral". Por implicación de estas medidas, todo lo que es inestimable en la creación de Dios, incluida la capacidad de la humanidad para amar y crear, se reduce a una única medida de utilidad. La verdadera sostenibilidad y la justicia requieren el genio del capital financiero, pero como un servicio a la humanidad y no como su única o definitiva medida.⁸³
 - *Llamada a imaginar lo que se necesita -y lo que es posible- para un desarrollo humano integral.* Para los inversores, las implicaciones implican un cambio fundamental de perspectiva. Aunque sólo sea brevemente o de forma tentativa, la tarea consiste en trabajar a partir de la visión que generan los principios de la fe, en lugar de intentar que el statu quo los alcance. Los experimentos para obtener una visión ética son importantes, lo que incluye dejar espacio en cualquier cartera para la Investigación y el Desarrollo (I+D) éticos, iniciativas que aplican valores como antecedente del valor.

⁸³ Idem, Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*, 141.

25. Para la tarea que nos ocupa -invocar a la acción y proporcionar una orientación preliminar- BM ofrece un resumen preliminar, en el que cada fila proporciona el principio básico, sus implicaciones y preguntas preliminares para los inversores:

Principios del DSI	Implicaciones para la inversión	Preguntas para el discernimiento
<i>La persona humana y la dignidad humana</i>	<ul style="list-style-type: none"> • La persona humana, en su encarnación y dignidad, es la medida de todo desarrollo social, económico y político. • Como actividad humana, las inversiones nunca son neutras. El desarrollo integral avanza o se fractura. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿La libertad humana aumenta o se degrada? • ¿Se respetan plenamente los derechos humanos? • ¿Las oportunidades son justas y accesibles por igual? • ¿Los beneficiarios soportan equitativamente las externalidades negativas?
<i>El bien común</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Los derechos y las oportunidades de desarrollo integral surgen del bien común, que se agota o destruye si no se repone con los deberes asumidos con caridad. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Se elevan o se descuidan los valores sociales? • ¿Cómo se beneficia concretamente la comunidad? • ¿Se incluye o excluye la participación de otros? • ¿Se permite que prosperen las capacidades de las personas?
<i>Solidaridad</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Por su dignidad y sus talentos, cada persona tiene un papel indispensable en el plan de Dios para la creación y la salvación. La solidaridad abre la participación, permitiendo que cada uno contribuya a lo que se necesita para prosperar juntos. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Se respeta a las demás personas o se las mercantiliza? • ¿El impacto social unifica o divide? • ¿Cómo se valora y preserva la generosidad de la naturaleza para las generaciones futuras? • ¿Esta inversión aumentará o debilitará la confianza social?
<i>Justicia social</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Para inspirar y sostener la justicia se requiere algo más que la mera equivalencia. Para cumplir su objetivo social y el alcance que Dios le ha concedido, la justicia debe invertir y redistribuir las capacidades excedentes para crear las condiciones que mejor siembren y sostengan las esperanzas humanas. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se reducirá la desigualdad? • ¿Se escucha y atiende a las partes interesadas? • ¿Se ha reconocido y respetado a los excluidos, los más vulnerables o los marginados? • ¿Son los resultados esperados éticamente inspiradores?

Principios del DSI	Implicaciones para la inversión	Preguntas para el discernimiento
<i>Subsidiariedad</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Conservando la escala humana, ejerciendo la responsabilidad a nivel local o comunitario, donde la política se encuentra con las exigencias de la práctica. • Delegar autoridad para ampliar la toma de decisiones, permitiendo a los participantes la dignidad de sus propios deberes para el bien común. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Potencia la gobernanza las decisiones a nivel comunitario? • ¿Se han identificado los riesgos para incluir las amenazas o implicaciones sociales y locales? • ¿Genera la responsabilidad de la gobernanza una armonía social generalizada? • ¿Han dado su opinión los más afectados?
<i>Cuidar nuestra casa común</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Los seres humanos compartimos la Tierra con otras especies y con las generaciones futuras. Las personas siempre han dependido de la bondad del planeta para su sustento y sus necesidades. Como ahora podemos apreciar mejor gracias a las ciencias ecológicas, el ser humano está inmerso en una intrincada y frágil red de interdependencias que requiere conciencia y cuidado. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Se hace realidad la auténtica sostenibilidad (y se evita el "lavado verde")? • ¿Cómo gestionan las estrategias de inversión la disyuntiva entre sostenibilidad a largo plazo y rentabilidad a corto plazo? • ¿Cómo se cumple la mayordomía encomendada por Dios? • ¿Se están sembrando y apoyando las innovaciones para un nuevo paradigma más responsable?
<i>Inclusión de los más vulnerables</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Los sistemas humanos son imperfectos, y a lo largo de la historia han creado condiciones que excluyen, penalizan o marginan a los pobres. • Preciosos para Dios, los más vulnerables son la norma para evaluar la eficacia de la justicia y la dignidad compartida en la solidaridad y en la participación en el bien común. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Incluyen las políticas de inversión las enseñanzas de los marginados? • Más allá del "goteo", ¿qué beneficios obtienen quienes están al margen del poder? • ¿Cómo se abordan las distorsiones o exclusiones estructurales que afectan a los más vulnerables? • ¿Incluyen las carteras I+D para fomentar la inclusión?
<i>Ecología integral</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Cada persona recibe la vida y la dignidad como dones de Dios. Éstos forman a las personas para la relación en múltiples niveles: con la familia; dentro de la comunidad; con los compañeros y la sociedad, y con el aire, el agua, los alimentos y el sustento de la tierra. Inmersa en estos dones, la vocación de la persona es hacerse "más humana". 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se ve afectada toda la persona humana? ¿Se refuerzan o debilitan las relaciones sociales? • ¿Se cumplen los criterios del desarrollo integral en sus dimensiones humana, social y ecológica? • ¿Proporcionan los parámetros cuantitativos y cualitativos información sistémica para evaluar los resultados? • ¿Qué debemos a las generaciones futuras, por su sostenibilidad, dignidad y bien común?

26. Hay que subrayar varias consideraciones sobre estos principios y resúmenes. Una de ellas es que los principios se formulan para que sean relevantes para los inversores, pero utilizando términos y temas de la tradición viva católica. Por ejemplo, la "interdependencia" que modifica "el bien común" es de San Juan Pablo II; el principio de dar prioridad a los más vulnerables (desde hace mucho tiempo una enseñanza de la Iglesia) ha sido subrayado de nuevo por el Papa Francisco como cuidar y aprender de los marginados. Es importante destacar que este resumen no es más que un punto de partida, una referencia preliminar para reflexionar sobre los principios para invertir con fe. Es de esperar que suscite más preguntas y diálogo entre las muchas personas (católicas y no católicas) que se esfuerzan por desarrollar nuevas normas y prácticas para invertir.

27. Aun apreciando la calidad de cada principio, es importante reconocer que el DSI funciona como un sistema. Cada principio es a la vez indispensable pero incompleto sin el apoyo moral de los demás. Por ejemplo, la dignidad de la persona no puede separarse del bien común, ni realizarse sin el potencial mutuo desencadenado por la solidaridad. Y la ecología integral es, a la vez, una prioridad local y global. Requiere una subsidiariedad arraigada en el propio lugar local, así como el reconocimiento de que la degradación natural socava la justicia para los más vulnerables a las consecuencias adversas, ahora y en el futuro. Se considera que los problemas económicos y sociales actuales entrañan una complejidad extrema. Los principios de la DSI son, por naturaleza, un sistema, un método multiparte de evaluación moral que honra las pruebas y el potencial creativo de la complejidad.

28. Medir la dignidad o la vulnerabilidad es tan difícil como formular parámetros definitivos de sostenibilidad. Sin embargo, conocemos estas cualidades íntimamente como personas humanas, desde nuestras propias vidas y almas. El sentido común humano, avivado por el sentido de la fe en el Hijo de Dios encarnado, proporciona normas cualitativas que pueden anticipar eficazmente las métricas cuantitativas. El impacto combinado de cualquier inversión puede evaluarse en general por la forma en que evitan el daño (defensa de la vida) y realzan la humanidad (dignidad); benefician a la sociedad (promoción del bien común, la justicia, la paz, la armonía, el crecimiento); y contribuyen a resolver los problemas acuciantes a los que se enfrentan las sociedades (hambre, conflictos, enfermedades, desigualdades, educación, etc.). Utilizar algunas de las herramientas que se han desarrollado recientemente en el sector de la inversión de impacto es un punto de partida.⁸⁴ El DSI aporta un complemento ético a estas importantes herramientas, al tiempo que orienta a los inversores también hacia modelos desde la fe que las metodologías técnicas por sí solas no pueden abarcar.

La DSI aporta un complemento ético a estas importantes herramientas, al tiempo que orienta a los inversores hacia modelos desde la fe que las metodologías técnicas por sí solas no pueden abarcar.

29. Aunque las buenas medidas de MB se centran principalmente en las inversiones en los mercados de capitales, se aplican también a todas las inversiones que imitan la iniciativa original de Dios de invertir a Eva y Adán: tomar en serio la vulnerabilidad del otro. El llamamiento del Papa Francisco para que la Iglesia sirva de "hospital de campo"⁸⁵ es un ejemplo de este tipo de inversión, que literal y éticamente cura las heridas más dañinas de la humanidad causadas por la pobreza y la exclusión. Invertir con las buenas medidas de la fe es, por definición, polivalente: invertir en oración y reflexión; invertir en aprendizaje, especialmente de fuentes no financieras; invertir en inclusión; invertir en escucha y diálogo; invertir en compasión y comprensión hacia el extranjero; e invertir en sueños que parecen improbables desde la previsión, pero que son esenciales en retrospectiva.

⁸⁴ Global Impact Investing Network; cf. <https://www.thegiin.org>, 7 de noviembre de 2020.

⁸⁵ Francisco, "Un gran corazón abierto a Dios", *América*, 19 de septiembre de 2013, <https://www.americamagazine.org/faith/2013/09/30/big-heart-open-god-interview-pope-francis>.

CAPÍTULO II. LA ORIENTACIÓN PRÁCTICA DE MENSURAM BONAM

30. Los principios identificados en el Capítulo I, con sus implicaciones y preguntas, son un punto de referencia animador para la inversión coherente con la fe y guiada por la fe. Estos principios tienen una aplicación práctica inmediata y, al mismo tiempo, impulsan el movimiento hacia unas nuevas finanzas intrínsecamente éticas. De hecho, los imperativos proféticos de la fe están, en este momento, cada vez más alineados con las necesidades de justicia social y sostenibilidad ecológica que buscan los expertos en múltiples esferas. Muchos en la corriente económica aceptan que la ética es necesaria, especialmente para obtener resultados justos y sostenibles, sin embargo, hasta ahora con poco progreso en la transformación del propósito general de la actividad económica. Con demasiada frecuencia, la ética sigue siendo opcional o una limitación que hay que abordar mientras se gestiona la maximización de otros resultados. Ya no se puede seguir ignorando o retrasando el reajuste de la economía con la ética.

"La actividad empresarial es esencialmente una vocación noble, dirigida a producir riqueza y a mejorar nuestro mundo... Las habilidades empresariales, que son un regalo de Dios, deberían estar siempre claramente orientadas al desarrollo de los demás y a la eliminación de la pobreza, especialmente a través de la creación de fuentes de trabajo diversificadas." (Papa Francisco. Fratelli Tutti, 123)

El Papa Francisco subraya este punto: "No basta con equilibrar, a medio plazo, la protección de la naturaleza con el beneficio económico, o la preservación del medio ambiente con el progreso. Las medidas a medio camino no hacen más que retrasar el desastre inevitable".⁸⁶ MB aspira a una nueva cultura de la inversión que combine los conocimientos técnicos con la guía moral de la fe. Si se asemeja a las innovaciones que la industria financiera ha estado buscando - con sus numerosos productos de responsabilidad como ESG -, la clave de MB es que la ética que resuena con la fe católica es ahora crucial para la función objetiva de la inversión.

31. MB se dirige a todos los inversores católicos. Dado que los inversores institucionales tendrán preguntas, objetivos y recursos muy diferentes a los de los particulares, cada uno, a su manera, puede utilizar el MB para aportar cualidades religiosas a las prácticas existentes. Cada opción contribuye a ampliar la inversión basada en la fe. Más allá de compartir orientaciones e invitar a la reflexión, la esperanza es que el MB sirva de base para el diálogo y la profundización del análisis, para que los grupos y las comunidades estudien y cuestionen juntos el proyecto compartido del desarrollo humano integral. Otras religiones han aportado su perspectiva confesional en relación con los mercados y la economía. Muchos grupos de distintas confesiones están dialogando sobre estas urgencias y oportunidades compartidas globalmente.⁸⁷ Con tanto que aprender juntos, MB añade a esta conversación en curso la enseñanza social que los católicos han recogido de su fe y de la ley natural.

32. Según el Papa Francisco, la tarea inmediata que tenemos ante nosotros es doble: abordar con medidas concretas "las pandemias ocultas de este mundo, las pandemias del hambre y la violencia y el cambio climático"; y atender la llamada de Dios en nuestro tiempo "a atrevernos a crear algo nuevo".⁸⁸ Los inversores tienen un papel crucial en este soñar y hacer, aplicando su fe, imaginación, amor y experiencia en la búsqueda y el servicio de una economía éticamente integral. El material que sigue es sólo un punto de partida, que no pretende ser exhaustivo ni definitivo. En primer lugar, ofrece una serie

⁸⁶ Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*, 194

⁸⁷ Por ejemplo, véase: <https://www.faihtplans.org/>; y https://www.faihtinvest.org/_files/ugd/72b7c5_8f781c73c1bc4691a18cb9b3ace4e53b.pdf

⁸⁸ *Let Us Dream*, 5-6.

de pasos para que los inversores particulares o las pequeñas instituciones que deseen sentar las bases de una inversión coherente con la fe (ICF) puedan empezar a trabajar. A continuación, se ofrecen lecciones más detalladas para avanzar en las prácticas basadas en la fe de los grandes inversores institucionales católicos. Las decisiones reales tomadas por los inversores, propietarios y gestores de activos pueden ampliar el bienestar de la familia humana, mirando más allá de los beneficios financieros para cuidar también de la sociedad y la creación en beneficio de todos, incluidas las generaciones futuras.

Para empezar. Adoptar un proceso basado en la fe.

33. En cierto sentido, el DSI es como un GPS con fe, que proporciona un mapa -una vista desde arriba- con postes guía y sugerencias para navegar por una ruta difícil. Cambiar el horizonte o la cultura de la inversión nunca es fácil. Es necesario aprender y desaprender para cambiar los supuestos y las expectativas, y empezar a replantear cada uno de los pasos del proceso inversor con la debida diligencia desde la fe. El Papa Francisco ha introducido una metodología para leer *los signos de los tiempos* que también puede aplicarse fructíferamente a las exigencias de la inversión coherente con la fe. Sus tres pasos son *contemplar, discernir y proponer*. La *contemplación* consiste en sumergirse en oración en el asunto en cuestión, en hacer balance de las complejidades y la confusión, permitiendo que las emociones y el intelecto se informen en el tira y afloja entre la angustia y la esperanza. La oración en este caso no es para obtener una resolución o resultados, sino para permitir humildemente que la verdad emerja y sea encontrada. El *discernimiento* presta una atención honesta a las fuerzas paradójicas, e incluso contradictorias, que caracterizan la vida humana. Más que un mero análisis racional, el discernimiento implica una apertura voluntaria a nuevas alternativas basadas en "los motivos, la invitación y la voluntad de Dios." En palabras del Papa Francisco: "se debaten las ideas, pero se *discierne* la realidad". "Como la propia palabra sugiere, *Proponer* es una recomendación que aún no está fijada ni completa. Las intuiciones de la *contemplación* y las innovaciones creativas del *discernimiento* conjuran una acción que es, en sí misma, nueva y, por tanto, una fuente de aprendizaje y prueba.⁸⁹

34. Para los inversores que inician este viaje, la clave es reservar tiempo para un examen honesto, para interrogar las prácticas y los supuestos, y para formular los términos aplicables a una inversión coherente con la fe. No se resolverán todos los objetivos ni todos los dilemas. La prioridad es empezar, utilizando las deliberaciones y decisiones preliminares para seguir aprendiendo, para seguir aumentando las capacidades de alinear las inversiones con la fe. Ese proceso puede incluir

- Formular una *declaración de política de inversión*, que identifique los principios rectores elegidos desde la fe y fije el horizonte de las inversiones. Establecer o reestablecer una política de este tipo lleva las consideraciones de fe a una conversación directa con las prioridades, la tolerancia al riesgo, los objetivos de rentabilidad y el horizonte temporal de un inversor. En efecto, esto sirve como un "balance" proactivo, identificando los activos u objetivos morales y financieros, y los pasivos o riesgos. (Véase el cuadro del capítulo 1, 23).
- Con esta *Política como guía*, los parámetros de riesgo se revisan para reflejar tanto las condiciones financieras como las expectativas éticas. Este marco de riesgos en sus múltiples dimensiones se convierte en el eje sobre el que basar una construcción prudente de las carteras financieras.
- Identificar específicamente los valores, tanto para reflejar la tolerancia al riesgo como el grado de urgencia para obtener resultados coherentes con la fe. Las normas de inversión

⁸⁹ *Let Us Dream* 54-61, 145-146.

habituales de prudencia y diligencia debida son, en este caso, exigidas en su totalidad; ampliadas para incluir más consideraciones éticas que repercuten en las elecciones y los resultados.

- Y lo que es más importante, con objetivos coherentes con la fe, se restablece el propio sistema de razonamiento de la inversión. Las preguntas y los criterios de rendimiento repercuten en las estrategias de inversión y se convierten en un filtro para las opciones de evaluación y los resultados. Los pequeños cambios pueden marcar una gran diferencia, sobre todo si se combinan con los esfuerzos de otros por aplicar una inversión coherente con la fe.
- Así pues, los criterios coherentes con la fe permiten a los inversores tomar decisiones más precisas sobre activos, valores, propiedades, emisores y otras opciones de fondos. Estos criterios también orientan la participación a la hora de afectar a los agentes del mercado y a los resultados mediante la *participación*, la *mejora* y las *exclusiones*. (Más adelante, en el apartado 39, se detalla más sobre estos procesos).
- El seguimiento de los progresos es crucial para cumplir con el auténtico deber fiduciario, lograr la seguridad y la sostenibilidad, y al mismo tiempo alinearse con la visión y los valores de la fe. El seguimiento también hace balance del aprendizaje, para fortalecer el proceso de inversión guiado por la fe y crear capacidad para futuras inversiones.

Naturalmente, los modos de gestión financiera y de comercio económico pueden variar de una región a otra y de un inversor a otro. No todos los grandes inversores han adoptado aún este proceso. Los pequeños inversores, o los que gestionan patrimonios personales, también aportarán distintos grados de experiencia o recursos a estas cuestiones. La inversión coherente con la fe es una trayectoria más que una receta o un logro fijos. Por eso, las lecciones de las grandes instituciones católicas que han luchado con la inversión coherente con la fe son pertinentes para todos los inversores. En la construcción de un enfoque de inversión de este tipo, los inversores o propietarios de activos pueden elegir varias rutas diferentes. MB describe algunas de ellas a continuación. Como se menciona en el Capítulo 1, varias conferencias episcopales y algunos organismos vaticanos han publicado también conjuntos de normas mucho más detalladas a las que también se puede acceder como referencia e inspiración (véase 25).

La inversión coherente con la fe es una trayectoria más que una receta o un logro fijo. Por eso, las lecciones de las grandes instituciones católicas que han luchado por una inversión coherente con la fe son pertinentes para todos los inversores.

Lecciones de los innovadores católicos.

35. Como se ha señalado, la Iglesia y las instituciones católicas han estado a la vanguardia de los enfoques de evaluación para aplicar las ideas y los imperativos de la fe a sus estrategias y prácticas de inversión. Las lecciones extraídas de estos años de experiencia tienen implicaciones para todos los inversores de fe.

Toda institución católica a la que se confían recursos para cumplir su misión se enfrenta a una doble responsabilidad:

- El deber profesional de gestionar esos recursos con prudencia y financiar cuidadosamente los programas, proyectos y tareas a través de los cuales se realiza su misión.

- Un deber moral que, en la medida de sus posibilidades, utilicen los principios de la fe y el DSI para alinear sus prácticas de inversión y gestión con el gran plan de Dios (para el desarrollo humano integral).

En su administración fiel, competente, social y moralmente responsable de los recursos de la Iglesia, quienes ostentan estas responsabilidades se unen (con) a los esfuerzos de los creyentes que durante siglos han tratado de integrar sus creencias en sus vidas y en sus actividades empresariales.⁹⁰ Para que las instituciones y sus órganos de gobierno sean fieles a esta responsabilidad, deben considerar detenida y regularmente los modos de incorporar la amplia tradición de la DSI a las decisiones de inversión, con la intención de dar testimonio del amor de Cristo y beneficiar el bien común de la comunidad global. De este modo, consiguen que el resultado de sus actividades sea realmente una *mensuram bonam*, una buena medida.

36. Mientras que algunos propietarios católicos de activos están empezando a descubrir las exigencias morales que se derivan de la fe en sus decisiones de inversión, otros ya han adoptado principios y prácticas. Adecuados a su situación particular, estos inversores se han beneficiado de la investigación, los avances operativos y las numerosas herramientas que se han desarrollado en los campos de la inversión basada en la fe y socialmente responsable. Con esta sólida base de auténtica responsabilidad fiduciaria, se han centrado cuidadosamente en oportunidades de inversión que evitan opciones superficiales o guiadas por el marketing.⁹¹

37. Llevando las prácticas habituales al siguiente nivel, la estrategia de un enfoque basado en la fe debe describirse en primer lugar en una *declaración de política de inversión*. Como ya se ha señalado (en el 34), esta *política* debe ser elaborada por cualquier persona encargada de gestionar esos activos como forma de definir las prioridades, la tolerancia al riesgo, los objetivos de rentabilidad y el horizonte temporal del inversor. Ello puede depender de las leyes y reglamentos vigentes en las distintas jurisdicciones en materia de propiedad, despliegue y transferencia de capitales, de los vehículos y tipos de fondos a disposición de los inversores o de las competencias de las personas encargadas de supervisar el activo o la cartera. En consecuencia, estas estructuras pueden afectar al modo de aplicar procedimientos y criterios de inversión coherentes con la fe, esperemos que sin frustrar ese esfuerzo.

38. Son muchos los instrumentos que pueden utilizarse para la inversión alineada con la fe o FCI. La tenencia directa de valores cotizados es una posible opción de inversión. Los fondos de inversión de renta variable o fija (y/o ETFs) también pueden proporcionar la herramienta adecuada. Los fondos de inversión que atienden a las necesidades de los inversores socialmente responsables, o que responden a la FCI y a sus objetivos integrales de desarrollo, son cada vez más numerosos, aunque las opciones viables siguen siendo limitadas o pueden aplicarse sólo a determinados segmentos de la cartera de inversión o no estar disponibles en todos los países⁹². Dado que la labor de desarrollo de herramientas y enfoques adecuados en este ámbito sigue evolucionando, los propietarios de activos católicos deben seguir de cerca estos avances, al tiempo que animan activamente a los responsables de esta investigación. Para aquellos segmentos del mercado en los que no se dispone de opciones satisfactorias de fondos de inversión que

⁹⁰ Puede mencionarse aquí que parte de esta rica herencia de la implicación de la Iglesia con las finanzas fue la iniciativa franciscana del *Monte de Piedad* en el siglo XIV, que algunos consideran la base de las finanzas modernas, que estableció normas para hacer que la actividad financiera fuera coherente con el Evangelio. Se practicó por primera vez en Perugia en 1462 y aún se reflexiona en formas de microcrédito y finanzas éticas.

⁹¹ Un ETF o Exchange Traded Fund es un fondo que sigue un índice, un sector, una materia prima u otros activos. Puede comprarse o venderse en bolsa de la misma forma que las acciones ordinarias.

⁹² La Regulación SFDR de la UE (regulación de la divulgación de información sobre financiación sostenible) es un ejemplo en Europa de armonización normativa.

aborden formalmente el TSN, los fondos de inversión pueden diferenciarse mediante una revisión de las participaciones en fondos de inversión en cuanto al nivel de exposición a áreas de preocupación o áreas de inversión positiva, así como la política de voto por delegación. Además, en los últimos años, la inversión de impacto, la inversión ESG y la inversión relacionada con programas han presentado a los propietarios de activos católicos nuevos enfoques y opciones diversos y múltiples (aunque hay algunos esfuerzos en curso para tratar de dar más coherencia global a lo que se refiere exactamente a ESG). Las nuevas herramientas que pueden integrarse en sus programas de inversión pueden abordar simultáneamente algunos retos sociales y medioambientales críticos a los que se enfrenta la sociedad con el fin de que los resultados sean verdaderamente beneficiosos e integrales.

39. Determinar cómo una inversión integra los principios del DSI puede resultar complicado. La información suele ser incompleta o no estar disponible. Las afirmaciones suelen ser difíciles de validar. Sin embargo, esto no debe disuadir a los inversores de considerar inversiones éticas en aquellas partes de una cartera diversificada en las que haya opciones disponibles. En algunos casos, la incertidumbre sobre las preocupaciones potenciales relativas a la naturaleza ética o basada en la fe de una oportunidad de inversión puede llevar al inversor a la conclusión de que la inversión debe evitarse. Las instituciones basadas en la fe han fletado muchas de estas aguas. Partiendo de los principios básicos de la fe, utilizan los principios de las TSC para establecer y perfeccionar la dirección ética de la inversión. Con este marco coherente con la fe, navegan luego por las opciones, como las de ESG o las mejores ofertas de su clase, para seleccionar acciones y bonos. Este proceso y estos criterios (detallados en 41 y en el *Llamamiento a la Acción* que sigue) también pueden aplicarse, con cierto grado de dificultad, en la toma de decisiones sobre otras clases de activos. Cuando las opciones son confusas o poco claras, MB anima al discernimiento en la oración, junto con la flexibilidad y la creatividad para tomar decisiones de inversión que se ajusten a la fe y reflejen el DSI. Por difícil que esto pueda resultar, las innovaciones para realizar inversiones inspiradas en la fe forman parte de la vocación de invertir. A su vez, este esfuerzo también puede abrir nuevas vías para otros inversores con mentalidad religiosa, desplazando el centro de gravedad hacia inversiones cada vez más responsables.

40- A menudo se asume que mezclar la fe y la ética con los criterios de inversión puede comprometer la rentabilidad. Estas preocupaciones han sido ampliamente refutadas. Cuando los criterios de fe y ética se desarrollan con los niveles adecuados de consideración y pericia, no debería haber apenas temor a un rendimiento inferior o al riesgo de no cumplir con la responsabilidad fiduciaria.⁹³

De hecho, cada vez se reconoce más que la inversión responsable puede ofrecer un rendimiento final igual o mejor (*mensuram bonam*) a largo plazo: ¡hacer el bien haciendo el bien! No tener en cuenta el valor financiero de las cuestiones medioambientales, sociales y de gobernanza es, de hecho, un riesgo. Descuidar las innovaciones éticas en el mercado puede hacer que los inversores pierdan la oportunidad de mejorar sus rendimientos ajustados al riesgo y, por tanto, de ofrecer un mejor valor global a sus partes interesadas. Por ejemplo, tras la crisis del mercado financiero en 2020 provocada por la pandemia del Covid-19, los índices de mercado sostenibles superaron a sus homólogos no sostenibles. Los investigadores éticos también han demostrado que, en épocas de recesión, las empresas más fiables sufrieron menos pérdidas que la media del mercado y se recuperaron más rápidamente a medida que mejoraban las condiciones⁹⁴. Esto puede denominarse prima de sostenibilidad.

41. Cuando los propietarios católicos de activos trabajan para adoptar políticas de inversión formadas

⁹³ Morningstar Manager Research: Sustainable Investing research suggest no performance penalty.

<https://www.morningstar.com/articles/779758/sustainable-Investing-research-suggests-no-performance-penalty>

⁹⁴ World's Most Ethical Companies, "Five Year Ethics Premium: 24%", 2022, <https://worldsmoethicalcompanies.com>, consultado el 12 de septiembre de 2022.

en la fe y coherentes con ella para aplicarlas a todas las clases de activos, deben estar atentos a los impactos inmediatos, a largo plazo y colaterales que sus participaciones pueden tener sobre las personas, las comunidades, el clima y la tierra, "nuestra casa común". Una vez más, hay que subrayar los problemas de la gobernanza de las inversiones. La complejidad de las opciones de gestión de activos con diversas pantallas de responsabilidad requiere competencias específicas. Puede que se forme o se convoque a un grupo especializado (un comité de inversión) para que asesore sobre la política de inversión de cada institución. Para aprovechar la escala, pueden buscarse oportunidades para coordinar mejor las políticas de inversión y de deuda entre las instituciones católicas, a nivel nacional o incluso internacional (incluidas las entidades del Vaticano y de la Santa Sede). Con cooperación y coherencia, esa red de especialistas se convertirá en un recurso fiable y eficaz para evaluar desde criterios de fe las nuevas propuestas de inversión y la evolución de todo el sector financiero.

La inversión coherente con la fe (ICF) en la práctica.

42. MB no prescribe un único enfoque de la inversión. En rápida evolución, las estructuras, prioridades y opciones de inversión responsable son en gran medida un trabajo en curso. La FCI aporta la claridad de los valores para encontrar el mejor camino entre opciones confusas o que compiten entre sí. Garantizar esa coherencia de fe es en sí mismo un proceso vivo de aprendizaje, colaboración y toma de decisiones. Requiere compromisos para implicar a otros, mejorar las ofertas actuales y las innovaciones futuras, al tiempo que se excluyen aquellas opciones de inversión que violan las enseñanzas de la Iglesia. Cada uno de estos aspectos -compromiso, mejora y exclusión- implica una deliberación desde la fe, así como una acción práctica.

- *Llamamiento al compromiso:* El objetivo del proceso de compromiso es que los inversores aprovechen activamente su propiedad para influir -mediante el diálogo, el aprendizaje mutuo y la colaboración- en las empresas en las que invierten. Normalmente, esto significa crear una mayor alineación entre las operaciones, no sólo en relación con las normas legales y éticas internacionales pertinentes, sino también por coherencia con el espíritu de los principios del CCT. El diálogo da contenido a la solidaridad, otorgando a los participantes la dignidad de ser escuchados en cuestiones de interés mutuo, como el bien común o la ecología integral. El compromiso activo es, por tanto, un elemento indispensable en cualquier política de inversión coherente con la fe. Cuando se organiza cuidadosamente y se gestiona estratégicamente, el diálogo derivado del compromiso puede conducir a mejoras constructivas e inspiradoras. Los propietarios de activos e inversores católicos también pueden ampliar este diálogo - invitando y motivando a otros, especialmente a los creyentes- para que apoyen las propuestas que ofrezcan una oportunidad de lograr resultados profesionales acordes con el ethos de su fe. El compromiso en este ámbito requiere el mismo tiempo y paciencia que cualquier otro cambio cultural o estructural. Incluso las empresas que respondan positivamente al diálogo activo desde criterios de fe necesitarán tiempo para comprender la cuestión en profundidad y desarrollar su propia justificación estratégica. El compromiso implica una serie de estrategias, entre ellas lo que se ha dado en llamar "voto, voz y salida".

- En el caso de las empresas públicas, los accionistas pueden ejercer activamente las responsabilidades de su copropiedad con respecto a las políticas y prácticas de la empresa votando sus acciones y participando en la junta general anual (la estrategia del "voto").
- Los inversores también pueden entablar un diálogo con los responsables de la gestión de una empresa para impulsar cambios a nivel financiero y no financiero (la estrategia de la "voz").

- Si estas estrategias no tienen perspectivas de éxito a largo plazo, deben debatirse estrategias de desinversión como último paso y tomarse las decisiones correspondientes (la estrategia de "salida").

La implicación directa o la participación activa deben llevarse a cabo cuando los propietarios de los activos lo consideren oportuno. Las decisiones sobre actividades específicas deben considerarse en el contexto de las políticas y objetivos de inversión. Para maximizar la influencia, el compromiso se ejerce mejor en colaboración -trabajando junto con otros inversores (basados en la fe y socialmente responsables)- o transfiriendo la responsabilidad del diálogo activo a proveedores de servicios financieros especializados en el compromiso. Como siempre, se requiere prudencia para seleccionar al proveedor adecuado que esté cualificado en términos de experiencia y escala, sea asequible y responsable, y trabaje de acuerdo con la política y los valores establecidos por los responsables de las estrategias de compromiso. Estos proveedores ejercen el compromiso como representantes de sus clientes, ya sea de forma independiente o en colaboración con otros agentes a distintos niveles, desde el ejercicio del derecho de voto, la participación en reuniones anuales o el contacto directo con los responsables de las empresas. Su voz se hace oír sobre todo cuando plantean de forma creíble cuestiones concretas sobre las políticas, los productos o las actividades de una empresa.

- *Llamamiento a potenciar:* La *política de mejora* de las inversiones positivas a la luz del DSI adopta una postura proactiva en relación con las contribuciones o el potencial de los fondos o las empresas a aquellos bienes medioambientales, sociales y humanos necesarios para el desarrollo integral. Entre las consideraciones a evaluar se encuentran las relaciones con trabajadores, proveedores, clientes, comunidades, partes interesadas y socios, así como con los accionistas. Las métricas y los informes son herramientas útiles para aplicar la política de mejora hacia inversiones más positivas. Este compromiso de *mejora* comienza por identificar los objetivos sociales, incluidos los destinados a resolver o corregir problemas como la inseguridad laboral, el acceso deficiente a la sanidad, la falta de seguridad alimentaria o hídrica y la corrupción. La buena medida puede discernirse desglosando y explorando en profundidad los principios del DSI (como la persona humana y la dignidad, o el bien común, etc.) que se aplican más directa o urgentemente a la tarea en cuestión. En este sentido, son útiles las implicaciones y cuestiones de discernimiento esbozadas en los principios y la matriz de las TSC (arriba en 23, 24 y 25). Es importante prestar especial atención no sólo a la situación actual, sino también a la que se está desarrollando, teniendo en cuenta las vías de transición ya en marcha o analizando las "listas de vigilancia" para la fase inicial de las denominadas "inversiones mixtas". Las lecciones y clasificaciones de diversas iniciativas de responsabilidad, ya sean de categorías como *la inversión de impacto*, *la mejor de su clase* o *la ASG*, pueden ayudar a formular u orientar la *política de mejora del inversor*. Sin pretender ser definitivo, el compromiso de *mejora* puede implicar:

- i) La inversión de impacto se guía por una visión y una misión que buscan responder a los diferentes retos sociales y medioambientales a los que se enfrentan las comunidades y la sociedad. Es una opción viable disponible en esta categoría, y se muestra prometedora como herramienta eficaz para ayudar a los inversores a ir más allá de las pantallas negativas de "no hacer el mal" o "evitar el daño". En lugar de limitarse a esperar a que surjan desarrollos innovadores, la *inversión de impacto* pretende impulsar y hacer avanzar proyectos que se alineen especialmente con la fe. En efecto, las carteras que incluyen un tipo de inversión en I+D en empresas sociales o impulsadas por una causa. Como subraya el Papa Benedicto XVI, "es necesario esforzarse -y es esencial decirlo- no sólo para crear sectores o segmentos "éticos" de la economía o del mundo de las finanzas, sino para garantizar que toda la economía -todas las finanzas- sea ética, no meramente en virtud de una etiqueta externa, sino por su respeto a los requisitos intrínsecos a su propia naturaleza". La

doctrina social de la Iglesia es muy clara sobre el tema, recordando que la economía, en todas sus ramas, constituye un sector de la actividad humana"⁹⁵.

- Basándose en la misión o en otros objetivos formados por valores, los católicos que practican *la inversión de impacto* identifican un conjunto de temas, problemas, retos o categorías para canalizar las inversiones hacia la promoción del desarrollo humano integral y el bien común. Estos objetivos se afinan utilizando la lente del DSI y a menudo se guían por la experiencia de otros profesionales del sector. La eficacia de estas inversiones impulsadas por el impacto depende de metodologías de evaluación sólidas y transparentes, incluida la demanda de métricas cada vez más detalladas y validadas.
- *Las estrategias* positivas y proactivas de *inversión de impacto* social y medioambiental siempre se han considerado parte de los compromisos basados en la fe, elegidos porque su objetivo específico es contribuir a la promoción del bien común universal o el cuidado de la creación.

ii) El "enfoque de los mejores de su clase" se basa en la orientación y la inspiración de innovadores coherentes con la fe. Al igual que con la estrategia de *mejora*, esto a menudo significa acoplar criterios validados de inversión de impacto o ASG con los factores humanos, sociales y naturales interrelacionados que constituyen la "ecología integral"⁹⁶ para evaluar y clasificar a los emisores de acciones y bonos corporativos. En el mejor de los casos, *la mejor de las clases* refleja preocupaciones que se hacen eco de las Bienaventuranzas de Jesús (Mateo 5:1-12): tener hambre y sed de justicia, contribuir con el trabajo duro para hacer la paz y hacer crecer la armonía, tender la mano para incluir a los pobres o marginados, y atender con misericordia a todas las relaciones tocadas o impactadas por una inversión. Este tipo de inversión positiva proactiva ofrece al inversor una oportunidad única de alinearse con la fe y orientarse por la DSI con los objetivos y tipos de inversión. Al igual que en el caso de *la inversión de impacto*, las estrategias basadas en *las mejores de su clase* requerirán un nivel diferente de experiencia profesional. Estas estrategias no deben confundirse con las inversiones perfectamente legítimas que a menudo se realizan para apoyar la misión social o ecológica subyacente de un fondo u organización, protegiendo al mismo tiempo el capital invertido y recibiendo una tasa de rentabilidad mínima o en condiciones favorables. Más bien, la *inversión de impacto* y las estrategias relacionadas con ella, *las mejores de su clase*, esperan rendimientos razonables coherentes con los objetivos de inversión del inversor y en línea con los rendimientos de otras inversiones.

- Mediante la comparación directa de los competidores dentro de su sector, el planteamiento anterior permite identificar a los innovadores y ejemplares en función de las prioridades éticas declaradas. Dichos criterios, como se examina a continuación, comprenden tanto la mejora como la exclusión, tanto las evaluaciones positivas como las negativas⁹⁷. Entre las cuestiones que deben evaluarse figuran la calidad y la integridad de la gobernanza, y cómo se gestionan las relaciones humanas con sus accionistas, empleados, clientes, proveedores, reguladores, partes interesadas e incluso críticos y competidores. El respeto de la dignidad es básico. Además, los emisores también deben ser evaluados por su compromiso con las normas laborales y sociales (por ejemplo, el acceso a una vivienda asequible, la responsabilidad social de las empresas) y con los sistemas de participación, como el reparto

⁹⁵ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 40, 45.

⁹⁶ Laudato Si', 10, 11, 62.

⁹⁷ Deutsche Bischofskonferenz/Zentralkomitee der deutschen Katholiken, Making Ethically Sustainable Investments, n. 25 (<http://www.nachhaltig-predigen.de/dokumente/cmsj/Strukturen/Geldanlage/DBK-ZdK-GuidelineEthicallyInvestment.pdf>).

de beneficios y el accionariado de los empleados. En el ámbito ecológico, la protección del clima, las actividades de energías renovables y otros sistemas de gestión medioambiental deben utilizarse como criterios de evaluación, bien para una gestión eficaz del riesgo de las inversiones, bien por las oportunidades que pueden ofrecer⁹⁸.

- Mejorar implica, obviamente, comprometerse: una participación activa con las empresas o los emisores mediante la cual los inversores aprovechan su posición como accionistas para ayudar a dar forma a las políticas, las reformas y las decisiones a través del diálogo con los líderes y las partes interesadas. Los propietarios de activos deben elegir las áreas prioritarias coherentes con sus respectivos objetivos, identidad y misión, buscando aquellos proyectos, fondos y oportunidades que estén alineados con su *declaración de política de inversión*. Quienes busquen orientación podrían estudiar solos, o con el grupo de gobierno, las recientes enseñanzas sociales del Papa Benedicto XVI (*Caritas in Veritate*), y del Papa Francisco, (*Laudato Si'* y *Fratelli Tutti*). Alternativamente, podrían explorar, en detalle, las partes de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (adoptados en 2015) que son coherentes con la fe y la DSI. Como siempre, la experiencia de otros profesionales constituye una valiosa referencia.

iii) ESG mejorado con DSI. Los inversores pueden beneficiarse de la evolución de las plataformas de inversión en ASG que se están desarrollando para permitir que las empresas sean evaluadas y puntuadas en función de sus compromisos e historial en materia de criterios *medioambientales*, *sociales* y de *gobernanza*. Muchos de los factores subyacentes de los criterios ASG coinciden con los objetivos subyacentes de las TSC, lo que crea un potencial de nueva sinergia entre el valor y los valores. Desde el punto de vista de la inversión basada en la fe, la oportunidad de cara al futuro consiste en aplicar las DSI de dos maneras. En primer lugar, para ayudar a mejorar la calidad de los resultados de cada factor, por ejemplo, reforzando las medidas prácticas de los resultados *medioambientales* con términos morales de justicia social y ecología integral, o infundiendo a los parámetros de gobernanza normas éticas de dignidad humana, solidaridad y cuidado de nuestra casa común. En segundo lugar, contribuir a impulsar un auténtico desarrollo integral interconectando sistemáticamente estas medidas discretas, como vincular las medidas *sociales* a los resultados *medioambientales* ejercidos por la *gobernanza* aplicando la ética del bien común, o para la inclusión de los más vulnerables.

- Es crucial señalar que ESG no es sinónimo de DSI. En el fondo, la DSI modifica la trayectoria de la economía y la cultura para hacerlas más humanas y humanizadoras. Sirve al objetivo de construir el Reino de Dios en la tierra. Por ejemplo, la dignidad de la persona es una categoría mucho más completa que la "satisfacción del cliente" o el "compromiso del empleado". Del mismo modo, la dignidad del deber y la responsabilidad trascienden la "auditoría" o la "privacidad". Además, tanto el bien común como el cuidado de nuestra casa común, que se estipulan en el DSI, interpenetran cada una de las categorías de los ESG: por ejemplo, el desarrollo integral de la persona no puede separarse de su entorno social, ni del entorno natural que sustenta la vida. Todo ello para decir que, si bien los factores de los

⁹⁸ Ibid, n. 25. "El trabajo de investigación que hay que realizar para el enfoque "best-in-class" sobrepasa rápidamente lo que en particular pueden gestionar las instituciones pequeñas y medianas. Para ello se cuenta con el apoyo de agencias de investigación, que llevan a cabo amplios análisis de las empresas y elaboran una clasificación según criterios éticos determinados individualmente. Además, las agencias de investigación pueden mostrar si los criterios de evaluación ética que el inversor desea que se practiquen pueden aplicarse en el ámbito de la inversión y en qué medida. Sin embargo, hasta ahora no ha habido criterios éticos estándar para la evaluación de la sostenibilidad de los emisores, por lo que las clasificaciones de las agencias pueden diferir entre sí. De ahí que sea importante preguntarse qué base se utiliza para la relación de sostenibilidad de la respectiva agencia y si ésta es compatible con los valores cristianos."

ESG pueden efectivamente atender a partes del desarrollo integral, no agotan el alcance de la DSI, ni cumplen específicamente aquellas dimensiones trascendentes para reconocer la sacralidad de la vida, la santidad y belleza de la creación, y la cualidad sacramental (eucarística) de nuestra interconexión humana.

- Al igual que otras iniciativas de responsabilidad para los mercados, la ASG sigue siendo un trabajo en curso. Todavía no existen criterios de evaluación establecidos y validados internacionalmente. Más allá del "lavado verde", hay ejemplos de empresas y asociaciones empresariales que presionan a los reguladores en contra de los mismos compromisos de responsabilidad social que asumen ante las partes interesadas y el público. Por lo tanto, cualquier evaluación ESG debe ser examinada por las prioridades y criterios de coherencia de fe.⁹⁹ Hay que recordar que las normas contables para las finanzas se desarrollaron a lo largo de muchas décadas, y siguen evolucionando. Las normas de responsabilidad como las ESG implican otro nivel de complejidad, lo que significa que la normalización será mucho más difícil. MB aporta la perspectiva de la fe católica a esta labor crucial para recordar, renovar y reforzar aspectos morales que son intrínsecos a cualquier intercambio económico. Al crecer el interés por este tipo de inversión basada en la fe, también aumentará la cantidad y la calidad de la información a partir de la cual establecer comparaciones significativas entre las oportunidades de inversión.
- En aquellas regiones del mundo en las que no existen oportunidades de inversión financiera convencional de confianza, una institución puede utilizar el DSI para invertir en empresas locales, como el desarrollo inmobiliario, las infraestructuras comunitarias o la agricultura. Cuando no se han desarrollado puntos de referencia, puede resultar difícil adoptar una gestión de activos coherente con la fe y socialmente responsable. Sin embargo, estos obstáculos pueden superarse, en parte, mediante la colaboración con otros grupos o inversores que compartan el compromiso con los principios del DSI.
- *Llamamiento a la exclusión:* La *política de exclusión* adopta los valores de referencia de la fe, determinando lo que puede definirse como áreas de inversión permitidas, excluidas o limitadas. La selección y los criterios de exclusión permiten al inversor evitar contradicciones éticas entre una inversión y las enseñanzas de la Iglesia. La clave está en utilizar la "lente" de la DSI para evaluar las actividades desde la oración.

La aplicación de criterios de exclusión da lugar a la elaboración de una lista de empresas, productos, servicios y fondos que deben excluirse del ámbito de inversión. En este proceso, las oportunidades de inversión deben evaluarse en función de las creencias y valores de una institución y de los ejes de sostenibilidad de los criterios ESG (ecológicos, sociales y de gobernanza). A menudo, los criterios utilizados abarcan algunos de los problemas y retos más acuciantes a los que se enfrentan las sociedades y comunidades. Los criterios de evaluación suelen referirse a amenazas elementales para la dignidad humana y los derechos humanos, la convivencia social y el cuidado de la creación, así como a amenazas para los ámbitos de la empresa y las prácticas comerciales del sector considerado. Deben aplicarse criterios de exclusión basados en la línea de negocio concreta de una empresa, como la participación en el aborto o la pornografía, o basados en prácticas comerciales independientemente de la línea de negocio,

⁹⁹En sus *Directrices de Inversión Socialmente Responsable*, la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos estableció cinco directrices que engloban y van más allá de las ASG. Las políticas de inversión se organizan en torno a cinco categorías: a) proteger la vida humana; b) promover la dignidad humana; c) mejorar el bien común; d) buscar la justicia económica; e) y salvar nuestra casa común global. Noviembre de 2021,

[https://www.usccb.org/resources/Socially%20Responsible%20Investment%20Guidelines%202021%20\(003\).pdf](https://www.usccb.org/resources/Socially%20Responsible%20Investment%20Guidelines%202021%20(003).pdf)

como el trabajo infantil o la esclavitud.

Para las personas responsables de la gestión del patrimonio de la Iglesia, el abanico de posibles criterios de exclusión es considerable. El cuadro siguiente enumera 24 categorías de preocupación o prohibición. De ninguna manera definitiva, esta lista identifica cuestiones para los inversores que requieren discernimiento desde la fe, y que ya han sido examinadas por varias Conferencias Episcopales locales.

Defender la dignidad intrínseca de la vida humana	Evitar comportamientos destructivos	Reconocer el impacto global y la sostenibilidad	Garantizar la protección del medio ambiente
• Aborto	• Sustancias adictivas y servicios	• Infracciones de la legislación laboral	• Amenazas para el cambio climático
• Armamento	• Juegos y juguetes informáticos deshumanizadores	• Corrupción	• Externalidades negativas explotadoras
• Armas nucleares	• Pornografía	• Discriminación	• Disponibilidad de alimentos denegada para los más vulnerables
• Pena capital	•	• Violaciones de los derechos humanos	• Ingeniería genética
• Anticonceptivos	•	• Violaciones de los derechos de los pueblos indígenas	• Productos químicos peligrosos
• Investigación con células madre embrionarias	•	• Regímenes totalitarios	• Minería y materias primas minerales
• Maltrato y experimentación con animales	•	• Prácticas comerciales desleales	• Inaccessibilidad al agua potable

(Detalles en el Apéndice.)

Hay otras situaciones en las que una política de cumplimiento de la fe puede prohibir al inversor asociarse con empresas aparentemente ejemplares, como las que obtienen puntuaciones altas en todas las dimensiones ASG mientras producen o comercializan un producto específico que es incompatible con las normas y valores de la fe. Como se ha señalado, la ESG no es un sustituto de la DSI. El quid de un enfoque basado en la fe es encontrar el equilibrio entre la gestión prudente de los recursos para financiar la misión de la entidad inversora y la inversión de una manera que refleje su identidad católica, su fe y su misión. La primera responsabilidad no debe sustituir a la segunda. En otras palabras, algunos instrumentos y formas de inversión, debido a sus características inherentes, son inadecuados para combinar el uso del capital con la promoción del bien común, incluso si esto significa que los inversores pierden los beneficios (por ejemplo, la diversificación) de tales productos¹⁰⁰.

43. El imperativo moral presenta a veces situaciones claras en las que hay que aplicar la exclusión sin excepción, como la participación en el aborto y el asesinato. En otras situaciones, sin embargo, hay zonas grises que pueden requerir investigación adicional, nuevas métricas o consulta a terceros, antes de que pueda tomarse una decisión informada y moral. Entre ellas figuran el abuso de "productos especulativos o técnicas de inversión", o el uso de lagunas en las prácticas contables que aprovechan la protección de los paraísos fiscales. Otra complicación se refiere a las inversiones mixtas, en las que una empresa puede dedicarse a actividades positivas y, al mismo tiempo, provocar directa o indirectamente resultados o prácticas indeseables. Teniendo en cuenta estos matices, los inversores pueden decidir por coherencia de fe excluir a esa empresa. O pueden recurrir al compromiso para influir en el cambio, estableciendo al mismo tiempo umbrales específicos para los resultados coherentes con la fe. Al igual que con la aplicación del enfoque de *los mejores en su clase*, las instituciones deben llevar a cabo este análisis internamente o contratar a agencias externas con experiencia en estos asuntos. Si no se dispone de tales recursos, las instituciones pueden dar instrucciones a los asesores de inversión para que sigan los principios prescritos a la hora de seleccionar las inversiones.

Hábitos para el Prácticum.

44. Cambiar el horizonte o la cultura de la inversión empieza por replantear cada uno de los pasos de la diligencia debida de un inversor.

- i) **Integrar los principios del DSI en todo el proceso de toma de decisiones de inversión.** Los consejos de administración y los ejecutivos deberán tener objetivos de gobernanza e inversión basados en la fe o coherentes con ella:
- Asignar tiempo y recursos a la elaboración de una política formal y supervisar periódicamente las inversiones para comprobar que se ajustan a los principios del DSI.
 - Manténgase al día sobre la evolución y disponibilidad de opciones de inversión que reflejen el DSI.
 - Cuando trate con gestores de inversiones externos, evalúe sus conocimientos y valores para traducir la política de inversiones en decisiones coherentes con la fe.
 - Solicitar que los principios del C S T se incluyan en la nueva investigación, con un análisis

¹⁰⁰ Cf. texto de la Conferencia Episcopal Austriaca: <https://www.bischofskonferenz.at/dl/MNlrJmoJKlOJqx4KJKJJKknkO/Amtsbla? 74 .pdf> p. 15 "En última instancia, el discipulado tiene un coste, que el discípulo-inversor debe esperar".

evolutivo para informar sobre el rendimiento relacionado con los principios del DSI¹⁰¹.

- ii) **Comprometerse activa y positivamente en la aplicación de la política de inversión coherente con la fe.** Los parámetros de riesgo deben revisarse para incluir las realidades éticas además de las consideraciones económicas. Basándose en los principios del DSI, puede añadirse a la contabilidad y la auditoría un nuevo listado de doble entrada, en este caso especificando los activos y pasivos éticos que dibujan el panorama completo del rendimiento:
- Busque fuentes fiables de terceros o pregunte directamente a las empresas nacionales e internacionales sobre las normas, estándares y códigos de conducta pertinentes.
 - Aplicar, siempre que sea posible, una estrategia de compromiso basada en los principios del CCT.
 - Con respecto a las empresas públicas, apoyar las iniciativas y resoluciones de los accionistas, promover la divulgación de información al respecto y solicitar informes normalizados sobre los principios del DSI.
 - Ejercer derechos de voto con respecto a empresas públicas o supervisar el cumplimiento de la política de voto.

- iii) **Ser proactivos: defender y promover la inversión coherente con la fe y basada en el DSI.**

Ampliar las normas de prudencia y profesionalidad para incluir más consideraciones éticas.

- En un espíritu de solidaridad, animar y ayudar a otras instituciones a desarrollar y aplicar su política de FCI.
 - Apoyar a los agentes financieros que producen soluciones de inversión coherentes con el DSI.
 - Replantear la asignación estratégica y desafiar las formas convencionales de razonamiento financiero para cultivar hábitos de fe-consideración.
 - Al contratar a proveedores o consultores de servicios de inversión, los propietarios católicos de activos deben evaluar tanto la competencia financiera como los factores de integridad, tales como: la reputación; la coherencia entre las afirmaciones de responsabilidad social corporativa y los resultados; la calidad de la gobernanza ética; el respeto demostrado a la normativa; y la alineación con la fe de las estrategias propuestas.
- iv) **Innovar, aprender y compartir lecciones.** La misión o vocación de alinear la inversión con la fe se convierte en un proceso vivo, en el que cada etapa de la toma de decisiones está en sintonía con el resultado del desarrollo integral. Parte de esta misión incluye el aprendizaje continuo, adoptando un sistema de análisis y formación para fomentar metódicamente las habilidades, actitudes y valores necesarios para la inversión basada en la fe.
- Buscar la cooperación, siempre que sea posible, con colegas ecuménicos e interreligiosos para impulsar la agenda de la inversión ética¹⁰².
 - Fomentar la formación adecuada de los participantes para un mejor conocimiento del DSI relacionado con la inversión.

¹⁰¹ HYPERLINK: <https://es.wikipedia.org/wiki/Inversión>

¹⁰² Cf. *The Zug Guidelines to faith-consistent investing, FAITH IN FINANCE*, ARC, 2017 (http://www.arcworld.org/downloads/ZUG_Guidelines_to_FCI_2017.pdf).

- Los criterios coherentes con la fe permiten a los inversores tomar decisiones concretas en relación con la potenciación y las exclusiones (véase 41). Apreciando la creatividad de cada institución y gestor de activos, tanto la política de exclusión como la de mejora de las inversiones positivas deben formar parte de la declaración de política de inversión.
- Supervisar los avances en la aplicación del proceso de inversión guiado por la fe y controlar los resultados con una perspectiva de fe, a fin de crear capacidad para futuras inversiones.
- Supervisar las actividades y los avances a nivel de los órganos de gobierno y comunicar esas estrategias y conclusiones a los grupos institucionales;
- De un modo adecuado a la gobernanza de cada institución, comunicar a los beneficiarios cómo se integra el DSI en la política coherente con la fe;
- Revisar periódicamente la política para garantizar su adecuación a las consideraciones éticas actuales, a las actividades y recursos actuales de la institución y a la consideración de opciones de inversión en evolución que reflejen los objetivos de la política.

45. En este momento, el MB no puede abordar todas las situaciones ni responder a todas las preguntas. Lo importante es que el MB anima y ayuda a los católicos y a los propietarios de activos de inspiración católica a iniciar o continuar el camino: integrar la DSI en su proceso de toma de decisiones de inversión mediante el desarrollo de políticas y prácticas adecuadas (aunque inicialmente se limiten sólo a determinadas clases de activos). Invertir con fe es un proceso crítico y continuo, que mejorará gracias a los retos que los propietarios y gestores de activos aborden con éxito con sus dones de fidelidad y creatividad. En ese espíritu, esta política de buenas medidas no es un documento estático, fijo y definitivo, sino más bien un estímulo para el tan necesario aprendizaje compartido que exigen nuestras complejidades actuales. La MB se revisará y actualizará periódicamente, para compartir la enseñanza papal o social, profundizar en nuevas cuestiones o retos éticos, y compartir las lecciones de las innovaciones de los inversores en la aplicación de la DSI. La inversión coherente con la fe es ya un factor creciente en los mercados. Para responder con coherencia moral a las crisis de este tiempo, esta coherencia y alineación con la fe ya no es una opción para los inversores y propietarios de activos católicos.

46. Abogando por un cambio tanto de valores como de prioridades, la HM añade otro elemento a las contribuciones de la Iglesia católica en favor de prácticas de gestión más humanas en todos los sectores de la economía. De acuerdo con su misión, la Iglesia también seguirá reforzando la base ética y antropológica del sistema financiero. Como lo ha hecho en todas sus enseñanzas sociales, la Iglesia será firme en reorientar las actividades económicas para promover la dignidad y el desarrollo integral de cada ser humano y el cuidado de nuestra casa común. En este contexto, MB presenta una vía por la que la Iglesia puede seguir implicándose de forma práctica y positiva en los principios y operaciones del sistema financiero y garantizar que estén al servicio del bien común. MB hace un llamamiento al diálogo con los financieros, los políticos y las organizaciones internacionales, como la ONU, que comparten un gran interés por estas cuestiones. Y para avanzar juntos en este camino, MB ofrece una visión de cómo los objetivos de la inversión ética o socialmente responsable pueden evolucionar hacia una mayor fecundidad a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia.

CONCLUSIÓN

Compartiendo el trabajo.

47. Como una llamada a la acción, MB mira hacia adelante, a las innovaciones y lecciones de los inversores católicos mientras continúan en sus esfuerzos por contribuir tangiblemente al desarrollo humano integral. Definitivamente se necesitan nuevas métricas para cuantificar los resultados de la responsabilidad. Dicho esto, la fe es una creencia que se mantiene firme antes de que las respuestas o los datos la corroboren. En la realidad actual de los mercados y las inversiones, a menudo están ausentes las cualidades humanizadoras de un propósito más profundo y una perspectiva histórica. La sabiduría de la fe es clave, no porque haya diseñado respuestas precisas, sino para exponer las posibilidades morales de nuestra relación con Dios-que-ama. Cuando las cosas parecen improbables, si no imposibles, podemos recordar que las enseñanzas generales sobre el Reino de Dios en las Escrituras se desarrollan bajo una tensión entre el aquí-y-ahora y el todavía-no; entre el presente y el futuro. Dios está siempre en el centro. Dios siempre está cerca.¹⁰³

48. Por mucho que este documento se inspire en el DSI, y por urgentes que sean los detalles para una aplicación coherente con la fe, el MB invita a todos los inversores a un discernimiento orante mientras analizan las opciones y toman decisiones. Parte de este planteamiento reflexivo implica descansar del trabajo, como Dios hizo siguiendo el modelo de los seis días de la creación (Génesis 2:1-3), así como disfrutar de la santidad del sábado, que Dios estableció como mandamiento para la liberación y la recreación (Éxodo 20:8-11). Los mercados son siempre frenéticos y pueden consumir toda la atención. Sin embargo, como subraya el Papa Francisco en sus escritos y enseñanzas, las mismas crisis que exigen nuestro esfuerzo y conciencia nos obligan a soñar, a mirar más allá de las exigencias del momento para imaginar lo que es necesario y posible para avanzar en el desarrollo humano integral y posible para avanzar en el desarrollo humano inegral.¹⁰⁴ Cada inversor tendrá sus propios objetivos y aportará a su manera sus compromisos de fe a sus decisiones y prácticas. La llamada a soñar es ayudar” al corazón humano a abrirse con confianza al Dios que no sólo ha creado todo lo que existe, sino que también se nos ha dado a sí mismo en Jesucristo. El Señor, que es el primero en cuidar de nosotros, nos enseña a cuidar de nuestros hermanos y del medio ambiente”¹⁰⁵

"A ustedes, jóvenes provenientes de 115 países, los invito a reconocer que nos necesitamos para gestar esta cultura económica capaz de «hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros a crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, dé fuerza a las manos e inspire a los jóvenes - a todos los jóvenes, sin excepción - la visión de un futuro lleno de la alegría del Evangelio».

Papa Francisco. Vídeo mensaje a los participantes de "La economía de Francisco"

21 noviembre 2020

49. Para reiterar los objetivos clave esbozados en la introducción, MB pide la aplicación y el desarrollo

¹⁰³ En septiembre de 2022, jóvenes economistas, empresarios y agentes del cambio se reunieron en Asís para formalizar "El Pacto de la Economía de Francesco". Reconociendo los numerosos retos a los que se enfrenta la humanidad. El Pacto que firmaron los jóvenes asume de buen grado la "responsabilidad que recae sobre nuestra generación", comprometiéndose a la dedicación personal y profesional "para que la economía de hoy y de mañana se convierta en una economía del Evangelio". <https://www.vaticannews.va/en/pope/news/2022-09/economy-francesco-final-covenant-pope-francis-gospel.html>

¹⁰⁴ Papa Francisco, Exhortación Apostólica Post-Sinodal, *Querida Amazonia*, 8, 28, 41, 61, 2 Febrero 2020 https://www.vatican.va/content/francesco/en/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.html, consultado el 17 septiembre 2022.

¹⁰⁵ Ibid,41

urgentes de medidas de inversión basadas en la coherencia con la fe. Como punto de partida y llamada a la acción, MB ofrece orientación moral desde la fe y DSI para ayudar a los inversores y a las instituciones a seguir mirando en términos prácticos y concretos más allá de los objetivos ordinarios y contribuir al bienestar de todos. Integrar la enseñanza social y moral de la Iglesia en la gestión de los activos financieros es crucial tanto para la coherencia moral personal como para contribuir positivamente a los cambios necesarios en la economía y la sociedad. Los órganos locales y magisteriales de enseñanza han emitido políticas aún más específicas y detalladas, que la MB aprecia y trata de complementar.

50. De hecho, el compromiso de una mayor alineación entre la gestión de los activos y la misión más amplia de la Iglesia debería reforzarse aún más mediante la cooperación entre los propietarios católicos de activos a nivel nacional e internacional, incluidas las entidades del Vaticano y de la Santa Sede. Compartir recursos y estrategias, promover acciones conjuntas para relacionarse de forma más eficaz y eficiente con determinadas empresas, y coordinar los enfoques de defensa ante los responsables políticos de los distintos niveles de gobierno son medidas que deben fomentarse. Con esta "red" de especialistas, el DSI se convertirá en una referencia fiable y eficaz para todo el sector de los servicios financieros. Influir de este modo en los ámbitos influyentes de las finanzas abre nuevos horizontes para la evangelización. Ayudando a abrir o hacer crecer canales responsables de comunicación entre todos los inversores de buena voluntad, esta mayor cooperación producirá sinergias y acelerará la ampliación de iniciativas de responsabilidad similares. MB establece la nueva normalidad para los inversores católicos. Es también un ejemplo de las lecciones de la experiencia social y las enseñanzas de la Iglesia que pueden servir de guía a la economía y la cultura en general.

Es sólo el principio. ¿Y ahora qué?

51. En el Evangelio de Lucas, la promesa de Cristo de una buena medida proviene de nuestra participación en la relación con Dios, y de incluir a otros en esos beneficios amorosos. Las matemáticas de Dios para la abundancia no son las nuestras, o al menos no todavía. Sin embargo, cada vez que recitamos el Padrenuestro invocamos la buena medida de la abundancia de Dios, como un misterio esperanzador y una promesa transformadora de estar en relación unos con otros y con Dios.

Es importante que todos nosotros, especialmente los inversores, vivamos en este nexo de relaciones: actuar, hablar y reunirnos periódicamente para supervisar, revisar y proponer ajustes al proyecto compartido (y a la responsabilidad compartida) de desarrollo integral en todas sus formas. Compartir este diálogo es fundamental, sobre todo teniendo en cuenta el proceso permanente de innovación que está teniendo lugar en el sector financiero. Sin ser la primera ni la última palabra sobre la inversión coherente con la fe, el MB seguirá contribuyendo al flujo de buenas medidas. Las lecciones de las conferencias episcopales y las mejores prácticas de los inversores se compartirán de forma continua, incluso con cuestiones e innovaciones específicas de la tradición viva de fe de la Iglesia. Se llevarán a cabo estudios y talleres sobre la aplicación de la inversión con el DSI, también con el objetivo de difundir orientaciones nuevas y más precisas. Además de colaborar con otras ciencias y disciplinas para forjar nuevas métricas éticas, la MB seguirá proporcionando buenas medidas en el sentido de procesos e instrumentos recomendados para la investigación y la integración morales. "Los viejos modelos están desapareciendo", observa el Papa Benedicto XVI, "pero en el horizonte se perfilan otros nuevos y prometedores"¹⁰⁶. Es hacia ese horizonte hacia donde todos nosotros estamos llamados a caminar, viviendo nuestra fe mediante la inversión integral de nuestros dones y talentos, así como de nuestros bienes.

¹⁰⁶ Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 40.

APÉNDICE - Criterios de exclusión

1. La dignidad intrínseca de la vida humana	Resumen del tema
<i>Aborto</i>	<ul style="list-style-type: none"> • La toma de la vida humana, incluso en su fase más temprana, cuando un óvulo y un espermatozoide se unen, es condenada inequívocamente por la Iglesia como una expresión abusiva del dominio humano sobre la vida y la muerte. (<i>Compendio</i>, n. 233).
<i>Armamento</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Los conflictos militares siempre cuestan vidas humanas. La proliferación incontrolada de armas facilita muchos estallidos de violencia y erosiona la seguridad de la paz. Por ello, las industrias que prosperan con la producción de estos instrumentos de guerra y destrucción se dedican a un negocio censurable.
<i>Armas nucleares</i>	<ul style="list-style-type: none"> • La enseñanza de la Iglesia, reiterada por el Papa Francisco, es que "el uso de armas nucleares, así como su mera posesión, es inmoral." La premisa de las armas nucleares como disuasión es errónea, ya que "inevitablemente termina envenenando las relaciones entre los pueblos y obstruyendo cualquier forma posible de diálogo real" (Mensaje a la <i>Primera Reunión de los Estados Partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (TPNW)</i>, 21 de junio de 2022).
<i>Pena capital</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Los países que aplican la pena de muerte se sitúan por encima del derecho fundamental a la vida. El castigo de los delincuentes, la protección de la sociedad y la disuasión de otros posibles delincuentes pueden conseguirse por otros medios.
<i>Anticonceptivos</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Mantener tanto el significado unitivo (proyecto de vida en común) como el procreativo de la sexualidad humana dentro del matrimonio evita caer en un enfoque meramente recreativo de la sexualidad que genera egoísmo y a menudo conduce a nuevos abusos (<i>Compendio</i> n. 233 y San Pablo VI, <i>Humanae Vitae</i>, 11).
<i>Investigación con células madre embrionarias</i>	<ul style="list-style-type: none"> • La prioridad concedida a la conservación de la vida humana prohíbe utilizar células madre embrionarias con fines de investigación. Los intereses económicos, que pueden conducir a la explotación y utilización industrial de las personas, deben subordinarse siempre al derecho a la vida.
<i>Experimentación con animales</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Como parte de la Creación, los animales están sujetos a un deber de cuidado y custodia por parte de quienes Dios ha creado a su imagen y semejanza. Los experimentos con animales que van más allá de las exigencias de la ciencia médica, por ejemplo en la industria cosmética, son difíciles de conciliar con la conservación de la Creación no humana.

2. Patrones que conducen a la adicción y abuso	Resumen del tema
<i>Sustancias o servicios adictivos</i>	<ul style="list-style-type: none"> Las sustancias adictivas, como el tabaco, el alcohol y las drogas, y ciertos servicios, como el juego, pueden perjudicar a las personas. La adicción es una enfermedad que daña gravemente la salud, destruye la vida y conlleva elevados costes sociales.
<i>Juegos de ordenador/Juguetes</i>	<ul style="list-style-type: none"> Los juegos de ordenador o los juguetes que ensalzan la violencia no sólo son potencialmente adictivos. Pueden aumentar la agresividad de los jugadores, especialmente de los niños pequeños, disminuir su sensibilidad hacia la violencia y difuminar los límites entre el mundo virtual y el real.
<i>Pornografía</i>	<ul style="list-style-type: none"> La pornografía atenta contra la dignidad personal, convirtiendo a la persona que actúa en un mero objeto, al tiempo que deforma a la persona que mira. La pornografía constituye una falta moral.
3. Impacto global y sostenibilidad desarrollo	Resumen del tema
<i>Infracciones de la legislación laboral</i>	<ul style="list-style-type: none"> La Iglesia exige explícitamente el derecho a un trabajo digno como el medio en el que la personalidad humana puede crecer y prosperar. El trabajo infantil explotador, el trabajo forzoso, la trata de seres humanos, la restricción de la libertad de reunión y la discriminación por motivos de sexo, raza, origen, religión u opiniones políticas deben combatirse con decisión.
<i>Corrupción</i>	<ul style="list-style-type: none"> Los mayores impedimentos para el desarrollo sostenible son el soborno y la corrupción. Fenómenos presentes en todos los ámbitos, el soborno y la corrupción exacerbaban las desigualdades, distorsionan la justicia y abusan del bien común para enriquecer a unos pocos a costa de la mayoría.
<i>Discriminación</i>	<ul style="list-style-type: none"> Como se afirma en <i>el Catecismo</i> "Toda forma de discriminación social o cultural en los derechos fundamentales de la persona por razón de sexo, raza, color, condiciones sociales, lengua o religión debe ser frenada y erradicada como incompatible con el designio de Dios". (<i>Catecismo</i>, 1935).
<i>Violaciones de los derechos humanos</i>	<ul style="list-style-type: none"> La Iglesia reconoce los derechos humanos de todas las personas, sin distinción de ningún tipo. Estos derechos deben ser promovidos y defendidos con un compromiso incesante. Las violaciones de los derechos humanos destruyen tanto la dignidad como las oportunidades de desarrollo.
<i>Los derechos ignorados de los pueblos indígenas</i>	<ul style="list-style-type: none"> A menudo desapercibidos por estar al margen, los derechos de los pueblos indígenas deben protegerse de forma agresiva y adecuada, incluida su relación con sus tierras, cultura, artes y recursos.

<i>Violencia y opresión totalitarias</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Los regímenes totalitarios o las dictaduras militares ejercen el poder a través del miedo deshumanizador. Ni la vida humana ni la sociedad civil pueden desarrollarse plenamente cuando los poderes se aíslan en privilegios mientras abusan de los derechos de los ciudadanos.
<i>Prácticas comerciales desleales/ no éticas</i>	<ul style="list-style-type: none"> • La formación de cárteles, los acuerdos de precios, el uso de información privilegiada, la contabilidad falsa, el blanqueo de dinero, el soborno, el tráfico de seres humanos, la falta de transparencia y la evasión fiscal son algunas de las prácticas empresariales que engañan a la sociedad y socavan la eficiencia de los mercados.
4. Protección del medio ambiente	Resumen del tema
<i>Cambio climático</i>	<ul style="list-style-type: none"> • "La civilización requiere energía, pero el uso de la energía no debe destruir la civilización... Es urgente desarrollar políticas para que, en los próximos años, se pueda reducir drásticamente la emisión de dióxido de carbono y otros gases altamente contaminantes, por ejemplo, sustituyendo los combustibles fósiles y desarrollando fuentes de energía renovable" (Papa Francisco, discurso <i>La transición energética y el cuidado de la casa común</i>, Ciudad del Vaticano, 14 de junio de 2019).
<i>Explotación del medio ambiente</i>	La misión cristiana es valorar y conservar la Creación como don de Dios. El DSI condena la falta de respeto por las normas ecológicas, sobre todo porque los costes del consumo y la contaminación suelen recaer en los más vulnerables, que poco o nada han tenido que ver con las prácticas insostenibles.
<i>Productos alimentarios y agrícolas</i>	<ul style="list-style-type: none"> • El derecho a la alimentación, como el derecho al agua, está enraizado en la dignidad de la persona humana. Su disponibilidad y suministro son un imperativo ético que prevalece sobre la lógica puramente económica y hace insostenible la especulación con las materias primas. Si bien se fomenta la ciencia de la producción de alimentos, ésta no debe privilegiar a los poderosos en la distribución y el uso de la tierra.
<i>Ingeniería ecológica/genética</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Existen posibilidades de conflicto ético al menos a varios niveles: los riesgos para el medio ambiente y la salud aún no definidos con precisión de la nueva tecnología; su relación con el fitomejoramiento tradicional; y las consecuencias para la seguridad alimentaria, especialmente en los países en desarrollo, donde los grupos multinacionales patentan semillas para dominar el mercado.
<i>Productos químicos peligrosos y sustancias nocivas para el clima</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Los productos químicos peligrosos constituyen una amenaza para la humanidad y el medio ambiente. Los residuos tóxicos y la contaminación de los ecosistemas mancillan la Creación, minan la salud humana y dejan residuos que tendrán consecuencias incalculables para las generaciones futuras.

<p><i>Minería y materias primas minerales</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los productos minerales son indispensables para la economía moderna. Sin embargo, su extracción puede conllevar conductas de explotación medioambiental o violaciones de los derechos laborales fundamentales, sobre todo en los países en desarrollo, donde la minería suele estar en el centro de los conflictos.
<p><i>Agua limpia</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • "El derecho al agua, como todos los derechos humanos, encuentra su fundamento en la dignidad humana y no en ningún tipo de valoración meramente cuantitativa que considere el agua como un bien meramente económico. Sin agua, la vida está amenazada. Por lo tanto, el derecho al agua potable es un derecho universal e inalienable" (<i>Compendio</i>, n. 485).

MENSURAM BONAM: BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA

Fuentes clave en las Escrituras:

- Génesis 2: 15, 1:26-27 - sobre el cuidado de la casa común.
- Mateo 5: 3-12 Bienaventuranzas; "Parábolas del Reino": parábola del tesoro escondido (13: 44); parábola de la perla de gran valor (13: 45-46); parábola de los viñadores homicidas (21: 33-45); parábola de los talentos (25:14-30).
- Marcos 4: 26-29
- Lucas 5: 1-11 Pesca milagrosa; 6: 20-31, 6: 32-36, 6: 38; 16: 1-13; 19-31 El hombre rico y Lázaro; 7: 21, 24-27; 13: 24-30; 25: 1-13; 25: 14-30.
- Santiago 2: 14-17
- Apocalipsis 21: 5
- Carta de San Pablo a los Gálatas 5: 6
- Segunda Carta de San Pablo a los Corintios 5: 17

Magisterio papal:

- San Juan XXIII, Carta Encíclica *Mater et magistra* sobre el cristianismo y el progreso social, 1961.
https://www.vatican.va/content/john-xxiii/en/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater.html.
- San Juan XXIII, Carta Encíclica *Pacem in terris* sobre el establecimiento de la paz universal en la verdad, la justicia, la caridad y la libertad, 1963.
https://www.vatican.va/content/john-xxiii/en/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html.
- Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes*, Constitución pastoral sobre la Iglesia y el mundo actual, 1965
https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_en.html
- Concilio Vaticano II, Decreto sobre el Apostolado de los Laicos *Apostolicam Actuositatem*.
https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651118_apostolicam-actuositatem_en.html
- San Pablo VI, Carta Encíclica *Populorum progressio* sobre el desarrollo de los pueblos, 1967.
https://www.vatican.va/content/paul-vi/en/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html
- San Pablo VI, Carta Encíclica *Humanae Vitae* sobre la regulación de la natalidad, 1968.
https://www.vatican.va/content/paul-vi/en/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_25071968_humanae-vitae.html
- San Juan Pablo II, Carta Encíclica *Laborem exercens* sobre el trabajo humano en el nonagésimo aniversario de la *Rerum Novarum*, 1981.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/en/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091981_laborem-exercens.html

- San Juan Pablo II, Carta Encíclica *Sollicitudo rei socialis*, para el vigésimo aniversario de la *Populorum progressio*, 1987.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/en/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html

- San Juan Pablo II, Constitución Apostólica *Fidei depositum* sobre la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica preparado tras el Concilio Vaticano II.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/en/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_19921011_fidei-depositum.html

- Papa Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate* sobre el desarrollo humano integral en la caridad y la verdad, 2009.

https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/en/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

- Papa Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 2013.

https://www.vatican.va/content/francesco/en/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

- Papa Francisco, Carta Encíclica *Laudato si'* sobre el cuidado de la casa común, 2015.

https://www.vatican.va/content/francesco/en/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

- Papa Francisco, Carta Encíclica *Fratelli tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 2020

https://www.vatican.va/content/francesco/en/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

Otros mensajes y discursos papales:

- Papa Francisco, *Mensaje al presidente ejecutivo del Foro Económico Mundial con motivo de la reunión anual de Davos-Klosters, Suiza*

https://www.vatican.va/content/francesco/en/messages/pont-messages/2014/documents/papa-francesco_20140117_messaggio-wef-davos.html

- Papa Francisco, *Discurso a los participantes en el Encuentro organizado por el Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral sobre "La transición energética y el cuidado de la casa común"*, 2019.

https://www.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2019/june/documents/papa-francesco_20190614_compagnie-petroliifere.html

- Papa Francisco, *Discurso al Comité de Expertos del Consejo Europeo (Moneyval)*, 8 de octubre de 2020

https://www.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2020/october/documents/papa-francesco_20201008_comitato-moneyval.html

- Papa Francisco, Videomensaje a los participantes en "La economía de Francisco: los jóvenes, un compromiso, el futuro", 21 de noviembre de 2020.

https://www.vatican.va/content/francesco/en/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20201121_videomessaggio-economia-de-francesco.html

- Papa Francisco (en conversación con Austen Ivereigh), *Let Us Dream: Un camino hacia un futuro mejor*, Nueva York, Simon & Schuster, 2020.

Publicaciones del Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral:

- Pontificio Consejo Justicia y Paz, *El trabajo como clave de la cuestión social: la gran transformación social y económica y la dimensión subjetiva del trabajo*, 2002.
- Pontificio Consejo Justicia y Paz, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, Libreria Editrice Vaticana, 2004.

https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_en.html

- Pontificio Consejo Justicia y Paz, "Hacia una reforma de los sistemas financieros y monetarios internacionales a la luz de una autoridad pública mundial", 2011

https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20111024_nota_en.html (06/02/2021).

- Pontificio Consejo Justicia y Paz, "Banca para el bien común, finanzas para el bien común", Documento de seminario, San Calisto, 13 de mayo de 2013.

http://www.iustitiaetpax.va/content/dam/giustiziaepace/Eventi/DOCS/BCG/2013_BANKING_LG_ES.pdf

- Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral, *Vocation of the Business Leader: Una reflexión*, Cuarta edición, 2014.

https://www.humandevlopment.va/content/dam/sviluppoumano/pubblicazioni-documenti/archivio/economia-e-finanza/vocation-of-business-leader/Vocation_ENGLISH_4th%20edition.pdf

- Cardenal Peter K.A. Turkson, Pope Francis Questions the Economy, Discurso de apertura de la Conferencia Internacional "La economía según el Papa Francisco - un estudio de caso de la economía social de mercado", Pontificia Universidad de la Santa Cruz, 13 de septiembre de 2016.

http://www.justpax.va/content/dam/giustiziaepace/presidenteinterventi/2016/Presidente_Papa%20Francis%20preguntas%20sobre%20Economía_130916.pdf

- Cardenal Peter K.A. Turkson, "El futuro de la empresa: De la mejor del mundo a la mejor para el mundo", Universidad de los Andes, Chile, 2016.

- Congregación para la Doctrina de la Fe / Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral, *Oeconomicae et Pecuniariae Questiones, Consideraciones para un discernimiento ético sobre algunos aspectos del actual sistema económico-financiero*, 2018.

https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20180106_oeconomicae-et-pecuniariae_en.html

- Catholic Relief Services y el Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral, Seminarios Vaticano-CRS, 18-21 de julio de 2018. <https://viiconference.org>.

Otras fuentes:

- Catecismo de la Iglesia Católica,
https://www.vatican.va/archive/ENG0015/_INDEX.HTM
- Conferencia Episcopal de Estados Unidos, *Justicia económica para todos: Carta pastoral sobre la Doctrina Social de la Iglesia y la economía estadounidense*, 1986
https://www.usccb.org/upload/economic_justice_for_all.pdf
- Conferenza Episcopale Italiana (CEI) *La Chiesa Cattolica e la gestione delle risorse finanziarie con criteri etici di responsabilità sociale, ambientale e di governance*, Documentación de la Conferenza Episcopale Italiana, 9 de marzo de 2020.
<https://economato.chiesacattolica.it/linee-guida-per-gli-investimenti-sostenibili-ed-etici/>
- Conférence des évêques de France, Vademecum n° 3-2015, "Repères éthiques de gestion financière des biens d'Eglise, 2007.
<https://eglise.catholique.fr/sengager-dans-la-societe/economie/observatoire-fonds-ethiques/459480-reperes-ethiques-de-leglise-catholique-prise-compte-de-doctrine-sociale-de-leglise/>
- Deutsche Bischofskonferenz/ Zentralkomitee der deutschen Katholiken, *Ethisch-nachhaltig investieren Eine Orientierungshilfe für Finanzverantwortliche katholischer Einrichtungen in Deutschland*, 2. aktualisierte Auflage, 13 de julio de 2021.
 - EN: *Cómo realizar inversiones éticamente sostenibles 1ª edición*.
<http://www.nachhaltig-predigen.de/dokumente/cmsj/Strukturen/Geldanlage/DBK-ZdK-DirectrizInversiónÉtica.pdf>
- Global Impact Investing Network, véase <https://www.thegiin.org> (7 de noviembre de 2020).
 - Proyecto de gestión de impactos
<https://impactmanagementproject.com>
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, Informe de Evaluación 5 (IE5) sobre la Mitigación del Cambio Climático, 2014.
<https://www.ipcc.ch/report/ar5/wg3/>
- Österreichische Bischofskonferenz, *Inversiones financieras como cooperación: Directrices éticas de inversión de la Conferencia Episcopal Austriaca y las Órdenes Religiosas de Austria (FinAnKo) (Katholische Kirche Österreich 2018)*, Amtsblatt der Österreichischen Bischofskonferenz Nr. 72 (01.01.2018).
https://www.bischofskonferenz.at/dl/mOIJJKJKkolmlJqx4kJK/Englisch_final_pdf
- United States Conference of Catholic Bishops, *Socially Responsible Investment Guidelines* (12.11.2003)
<http://www.usccb.org/about/financial-reporting/socially-responsible-investment-guidelines.cfm>
- The Zug Guidelines to Faith-Consistent Investing, Faith in Finance, ARC, 2017.
http://www.arcworld.org/downloads/ZUG_Guidelines_to_FCI_2017.pdf

Comentarios sobre MENSURAM BONAM

Mensuram Bonam es un documento oportuno y muy útil que reclama los reajustes necesarios y los cambios de valor de nuestro sistema financiero. Eleva de forma convincente el enfoque del inversor de la mera sostenibilidad a la verdadera administración basada en la Doctrina Social de la Iglesia y la inversión responsable coherente con la fe. Recuerda explícitamente a los inversores que sus decisiones deben ajustarse a la misión fundamental de sus instituciones y orientarse al cumplimiento de esta misión.

Cardenal Christoph Schönborn, Arzobispo de Viena

En un mundo cada vez más incierto, tanto los empresarios como los inversores necesitan un faro para tomar decisiones de inversión. Se trata, por supuesto, de estudiar el riesgo y la rentabilidad de la oportunidad, pero hoy debemos ir más allá, evaluando también el impacto social y medioambiental de esta decisión. Se trata de un imperativo ético, informado por la doctrina social de la Iglesia. Para todas las personas de buena voluntad dispuestas a asumir este reto, esta publicación es esencial.

Bruno Bobone, Presidente de UNLAPAC, la Confederación de Empresarios Cristianos.

Enhorabuena por otro documento tan rico y útil.

Pierre Lecocq (UNLAPAC)

Acojo con satisfacción la publicación de Mensuram Bonam. Es una intervención vital en un sistema financiero que no sirve al bien común al centrarse en el "aquí y ahora" y no en los intereses del florecimiento humano a largo plazo. Debería ser una lectura esencial para todos los inversores.

Reverendo Canónigo Edward Carter, Presidente del Grupo de Inversores de la Iglesia

Le felicitamos calurosamente por la oportuna publicación de *Mensuram Bonam*, ya que es totalmente coherente con la labor de la Fundación Global, al animar a los inversores y a las finanzas en general a servir a un bien común sostenible y global. Esta iniciativa debería ser bien acogida y apoyada por todos aquellos del sector privado y de las comunidades de todo el mundo que deseen actuar con un mayor propósito en su vida profesional.

Steve Howard - La Fundación Global

El Impact Investing Institute del Reino Unido acoge con satisfacción el compromiso activo de la Iglesia Católica con el mundo de las finanzas y la inversión, y su llamamiento en *Mensuram Bonam* a sus instituciones para que se comprometan con una inversión coherente con la fe que sea totalmente compatible con el pensamiento moderno y progresista sobre la inversión de impacto y sostenible.

Sarah Gordon, Directora General, y James Broderick, Vicepresidente, Impact Investing Institute

El viaje hacia un futuro sostenible ha comenzado. Es un viaje profundamente relacionado con nuestro deber como seres humanos en este planeta y como hermanos y hermanas cristianos con la creación.

Sobre todo si se nos confía la responsabilidad de gestionar el dinero y hacer inversiones, tenemos que ser profesionales y proféticos. Tenemos que influir y cambiar el sistema, no limitarnos a hacer todo lo posible. Con el Pensamiento Social Cristiano tenemos un objetivo. Con Fratelli Tutti y Laudato Si' tenemos una brújula. Con *Mensuram Bonam* tenemos una hoja de ruta. El viaje continúa.

Bertrand Badré, Socio Director y Fundador, Blue like an Orange Sustainable Capital